

[Escribir texto]



Universidad Pedagógica Nacional

Unidad Ajusco

Licenciatura en Psicología Educativa

Experiencias de éxito y fracaso escolar en jóvenes drogodependientes

Tesis que para obtener el título de Licenciada en
Psicología Educativa presentan:

Liliana Álvarez Pérez
Yared Escutia Olivares
Adriana Salcedo Gaspar

Dr. Jorge García Villanueva,
Asesor de Tesis

Jurado de Examen Profesional
Mtra. Norma Elena Vidaurri Jiménez
Lic. Aristarco Noel Méndez Lechuga
Dr. Jorge Luis Arellanez Hernández

Ciudad de México, mayo del 2012.

© **D.R. 2011.** Álvarez Pérez, L.; Escutia Olivares, Y. y Salcedo Gaspar, A. (2012). *Experiencias de éxito y fracaso escolar en adolescentes drogodependientes.* (Tesis de Licenciatura). México: UPN, 86 pág.

Álvarez Pérez, L.: l.li.l@hotmail.com

Escutia Olivares, Y.: flashtuga@hotmail.com

Salcedo Gaspar, A.: adriuaa@hotmail.com

García Villanueva, J.: jvillanueva@upn.mx

Agradecimientos

Liliana

Gracias a mi Dios. Un especial agradecimiento a mi familia: Felipe, Mary, Emily, “Pollo” y Josué, por los esfuerzos constantes que me llenan de inspiración.

A la familia Escutia Olivares y a mi asesor Doctor Jorge García Villanueva por su apoyo incondicional.

Gracias Yaha y Puk por el empeño, colaboración y diferencias que hicieron posible esta amistad y este logro en nuestras vidas.

“Los frutos de una cosecha son causa del deseo de superación” _I_

Yared

Agradezco a todas las personas que siempre estuvieron apoyándome y brindándome su amor durante toda mi vida, porque gracias a ellas se pudo culminar este trabajo.

Principalmente a mis padres Yolanda e Ignacio por su incondicional amor, apoyo y por educarme con comprensión, paciencia y dedicación.

A mis dos hermanos, Yolanda e Ignacio, que siempre estarán a mi lado brindándome el mejor consejo y su apoyo incondicional.

Gracias a esta gran familia hoy soy la persona que soy.

A esa persona que forma parte de mi vida y aunque le ha costado trabajo comprender, ha estado ahí para apoyarme, Alejandro.

A la amistad que se fortaleció y creció dentro de este proceso.

A nuestro asesor por apoyarnos y tener confianza en nosotras y en nuestro proyecto.

A la UPN por brindarme los conocimientos necesarios para ser una buena profesionalista.

Y a Dios por todo lo que me ha dado a lo largo de toda mi vida.

Adriana

Doy infinitas gracias a Dios y a las personas más importantes de mi vida que con su apoyo, confianza, esfuerzo y cariño he logrado concluir con esta etapa de mi vida.

Gracias a mi familia, a mi madre Daría por brindarme una carrera para mi futuro, por hacerme una mejor persona, por el apoyo y comprensión en todo momento.

A mis hermanos Susana y Eliud.

A mis familias, gracias a todas las personas que siempre estuvieron apoyándome y brindándome su amor durante todo este tiempo.

A mis amigas Aleida, Yared, Lili por su amistad fiel, leal, sincera y sobre todo hermandad.

A Sergio Eliu por enseñarme a ser fuerte y por ser el camino hacia donde mi vida se dirige.

A Jorge García por su apoyo y comprensión que nos brindó siempre.

A la Universidad Pedagógica Nacional por los conocimientos que han permitido formarme como profesionista.

"Primero descubre lo que quieres ser; luego haz lo que tengas que hacer."

Epícteto

Tabla de contenido

Resumen	9
Introducción	10
Pregunta de investigación.....	12
Objetivo general.....	12
Objetivos particulares	12
1. La juventud y la escuela	13
1.1. El sistema educativo y el sistema escolar.....	16
1.2. La educación y los jóvenes.....	17
1.2.1. Jóvenes en la institución educativa.....	19
1.3. Éxito y fracaso escolar.....	21
2. Juventud y drogodependencia	26
2.1. Drogas.....	27
2.2. Drogodependencia	32
2.3. Centros de Integración Juvenil, A. C. (CIJ)	34
3. Método	36
3.1. Planteamiento del problema	36
3.2. Justificación.....	39
3.3. Tipo de estudio y diseño	42
3.4. Participantes y muestreo	43
3.4.1. Criterios de inclusión	47
3.5. Contexto.....	47
3.6. Instrumentos.....	47
3.7. Procedimiento.....	49
3.8. Consideraciones éticas.....	51

4.	Análisis de resultados	52
4.1.	Experiencias escolares	55
4.2.	Éxito escolar	57
4.2.1.	Estímulos para seguir estudiando.....	58
4.3.	Fracaso escolar	59
4.3.1.	Razones para abandonar estudios.....	60
4.4.	Relación con drogas	61
5.	Discusión	63
6.	Conclusiones	72
	Referencias	76
	Anexos	82
	Anexo 1. Guía para revisión de archivo clínico.....	82
	Anexo 2. Guía de entrevista para Jóvenes.....	84
	Anexo 3. Carta de consentimiento informado	85
	Anexo 4. Carta de consentimiento informado menor de edad	86

Índice de tablas

Tabla 1. Escolaridad por delegación y unidad de atención en Centros de Integración Juvenil, A.C. Segundo semestre de 2010 (%).....	23
Tabla 2. Razones para abandonar los estudios durante el Año 2008	24
Tabla 3. Clasificación, farmacología y efectos de algunas sustancias de abuso y adicción.	31
Tabla 4. Características de los participantes entrevistados.	45
Tabla 5. Correspondencia entre objetivos de investigación, categorías y preguntas de la entrevista.	49
Tabla 6. Conversaciones de transcripción Drew.	52
Tabla 7. Categorías construidas para el análisis de las entrevistas.....	53

Resumen

La drogodependencia en los jóvenes, no importando el nivel económico y sociocultural; se ha extendido a cifras considerables, el abuso del consumo de drogas es un problema social y las causas que lo propician son múltiples. Esta investigación centró su atención en los jóvenes que su vida escolar y el comportamiento drogodependiente se presentó simultáneamente, con la finalidad de conocer las experiencias de éxito y fracaso escolar.

El grupo de participantes se integró mediante un muestreo no probabilístico intencional, a través de estudios de caso múltiples se obtuvo información de nueve jóvenes drogodependientes entre 16 y 21 años internados en la Unidad de Hospitalización Iztapalapa de Centros de Integración Juvenil A.C (CIJ).

Los hallazgos encontrados en las experiencias con los jóvenes señalan que el ámbito en el que se desarrollan, como su familia, amistades, escuela, trabajo o la vulnerabilidad de la etapa de desarrollo en la que se encuentran; son factores que intervienen en la toma de decisiones y en la motivación o desinterés en la escuela, propiciando el fracaso o éxito escolar.

Palabras clave: éxito y fracaso escolar, juventud, drogodependencia.

Introducción

El éxito y el fracaso escolar constituyen un problema de extraordinaria importancia dentro del sistema educativo actual. En muchos casos, la situación de fracaso acarrea una serie de problemas y tensiones emocionales que repercuten en el desarrollo personal e incluso pueden llevar a una deficiente integración social de la persona. Las dificultades escolares como falta de motivación, desinterés, abandono escolar, entre otras, pueden propiciar el uso temprano de sustancias de abuso (Bilbao & Palacios, 2000).

Hay conductas observables en los jóvenes que se manifiestan en esta edad por las necesidades de su desarrollo, las cuales no siempre son canalizadas adecuadamente en los espacios de socialización (familia, escuela, amigos, entre otros), actividades (estudio, tiempo libre, tareas, entre otras), comunicación (adultos y pares); y que obstaculizan la necesidad de autonomía y la formación de un criterio como la identidad, valores, creencias, entre otras, generando inseguridad ante la nueva posición social que ocupa (Fishman, 1989).

Como lo señaló Ponce (1960), la causa del fracaso escolar repercute en la vida emocional del individuo, por ejemplo, en la falta de comunicación con los integrantes de la familia, por la inestabilidad de su desarrollo esto produce como resultado bajo desempeño, reprobación de materias e incluso deserción escolar.

No todas las causas del éxito y/o fracaso se sitúan en el marco escolar, se pueden originar desde la interacción social y el ambiente que rodea al sujeto, tal como demuestran diferentes sociólogos en la década de los sesenta (Bourdieu & Passeron, 1995).

Para poder comprender el papel de la juventud en la actualidad se abordó teóricamente en el primer apartado el concepto de juventud y escuela; términos que se vinculan con los problemas escolares de la vida del sujeto, el contexto económico, cultural y familiar, como parte de una unidad que incluye al sistema educativo: los centros escolares, la pedagogía en el aula y la disposición del alumno.

En el segundo apartado se describen las características de los jóvenes y los factores que intervienen en el comportamiento de los mismos, la importancia que ejerce el grupo de pares, las crisis y duelos por los que atraviesa. Se menciona el uso y abuso de drogas entre los jóvenes, así como la importancia de instituciones del sector salud dedicadas a la atención de este tipo de problemas, como los CIJ.

En el tercer apartado se describe el tipo de estudio y diseño con el que se llevó a cabo la presente investigación, la guía de entrevista y la lista de chequeo clínico; instrumentos que se utilizaron para la recopilación de datos.

Para obtener la información se formularon las preguntas de investigación que nos sirvieron para delimitar los objetivos que nos guiaron en este proyecto. La información obtenida en cada una de las entrevistas se examinó mediante el análisis de contenido, poniendo especial atención en aquéllos factores que influyen en el éxito y/o fracaso escolar en los jóvenes drogodependientes que participaron en el estudio.

Pregunta de investigación

¿Qué elementos influyen en las experiencias de éxito y fracaso escolar de los jóvenes drogodependientes?

Objetivo general

Analizar las experiencias de éxito y/o fracaso escolar en jóvenes drogodependientes.

Objetivos particulares

1. Establecer los elementos influyentes en las experiencias de éxito escolar en los jóvenes drogodependientes.
2. Establecer los elementos influyentes en las experiencias de fracaso escolar en los jóvenes drogodependientes.
3. Describir el papel de la drogodependencia en las experiencias de éxito y fracaso escolar.

1. La juventud y la escuela

De acuerdo con el Diccionario de Lengua Española, “joven” se refiere a los primeros tiempos de algo, a tener poca edad, a quien se halla en la juventud; así mismo se le define como un colectivo que incluye a los jóvenes como energía, vigor y frescura (RAE, 2001). Sobre esta definición de una edad que se sitúa entre la infancia y la adultez son notables dos características; una noción propia del desarrollo y un proceso de transición.

Juventud.

- Edad que se sitúa entre la infancia y la edad adulta.
- Estado de la persona joven.
- Conjunto de jóvenes.
- Primeros tiempos de algo.
- Juventud de un astro, del universo, del año.
- Energía, vigor, frescura.
- Rama juvenil de una formación política, religiosa, etc.

La juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. El biológico sirve para establecer particularidades con el niño y el social con el adulto. La diferencia del joven con el niño se da en el plano biológico ya que a partir de la maduración de los órganos sexuales, el joven se encuentra en condiciones fisiológicamente óptimas para la procreación. Este hecho propicia la confusión entre la pubertad y la juventud (Allbeck y Rosenmayr, 1979).

La juventud está estrechamente ligada a la pubertad, la palabra pubertad proviene del latín *pubertas* (“edad de la hombría”) y se refiere al desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias: los cambios glandulares y las transformaciones del tono de voz, el pelo corporal y la estructura del cuerpo (Rappoport, 1986; Papalia, Olds y Feldman, 2004; Santrock, 2004).

La pubertad es el proceso mediante el cual una persona alcanza la madurez sexual y la capacidad de reproducción, se originan cambios hormonales que pueden afectar el estado de ánimo y el comportamiento. Los cambios biológicos de la pubertad señalan el fin de la niñez (Papalia, et. al, 2004).

El origen de estas palabras es común y mezclado; históricamente a estos términos se les daba una connotación de mera etapa de crecimiento perdiéndose con el tiempo el significado de dolor, de vicios y de pasiones rebeldes, sentido mucho más cercano al verdadero proceso de la juventud (Carvajal, 1993).

Estas diversas concepciones sobre la juventud empiezan a surgir a finales del siglo XIX; la diferencia más importante entre la pubertad y juventud ha de verse en que la primera es una etapa de maduración del individuo ampliamente determinada por leyes fisiológicas y si bien es modificada sociológicamente está sujeta a los procesos biológicos. En cambio la fase juvenil se ve determinada de manera decisiva y fundamental por factores sociales (Allbeck y Rosenmayr, 1979).

La juventud difiere de una sociedad a otra, ya que la conducta social de los individuos de una misma edad varía de acuerdo al grupo social al que pertenezca, en *Adolescencia, sexo y Cultura en Samoa*, Margaret Mead (1990) centra su tesis en que la crisis psicológica de esta etapa no es tanto un hecho natural e inevitable del desarrollo biológico, sino un producto de nuestra sociedad.

Bajo esa misma línea de estudio Stanley Hall acuña el término adolescencia para distinguir los rasgos psicológicos, afirmando que la adolescencia es un proceso de transición dominado por la angustia, la confusión y los estados anímicos cambiantes (Santrock, 2004).

La adolescencia es un periodo inevitable del desarrollo psicológico del ser humano; no existe ninguna posibilidad de evadirlo, es difícil determinar cuándo empieza y cuándo termina; algunos autores lo toman como una transición, otros lo definen dentro del marco del desarrollo físico (Carvajal, 1993 y Santrock, 2004).

Existen diferencias en torno a las concepciones de adolescencia y juventud, con algunos autores como Hall y Carvajal éstos son manejados como sinónimos.

De acuerdo con Kon (1990) se establece como rango de edad de la adolescencia entre los 12 y 15 años, particularmente en México, tanto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2008) como la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ, 2008) señalan que el periodo de la juventud es de 12 a 29 años.

Sin negar el valor de las anteriores consideraciones, se cree importante enfatizar que para la investigación la adolescencia y la juventud constituyen edades psicológicas, ya que se considera el desarrollo como un proceso que no ocurre de manera automática ni determinado por la maduración del organismo, sino que tiene una determinación histórica y social (Allbeck y Rosenmayr, 1979).

Hablar de la juventud implica tomar en cuenta las condiciones sociales, es decir, el lugar de origen de los jóvenes, el capital cultural y educativo, la conformación de la familia, entre otras.

Por otro lado se hallan las diferencias biográficas de los individuos, los acontecimientos personales, diferencias en las disposiciones, las opiniones, las actitudes y las representaciones que tiene el individuo de sí mismo, en particular en la educación y el trabajo.

Dentro del marco de la Educación Media o secundaria obligatoria, se encuentra el grupo de edad que se considera como “joven”, en donde los alumnos viven un intenso proceso de cambio corporal, intelectual y afectivo que genera en ellos una cierta tensión cuyas causas en ocasiones no se encuentran en el propio individuo sino en la familia y la comunidad escolar (Freijo y Freijo, 2000).

La escuela representa una institución formal en donde tiene lugar el proceso de enseñanza-aprendizaje en torno a determinados contenidos y actividades que conforman el currículum, así como interacciones sociales significativas con iguales y otros educadores (Molpeceres, Lucas y Pons, 2000).

El joven presenta una especial vulnerabilidad para asimilar cambios en su relación con la escuela, los padres, hermanos, amigos, y de toda la sociedad (Havighurst, 1973), lo que se refleja en un clima escolar determinado por aspectos como: la calidad de la relación profesor-alumno, las amistades entre iguales en el aula y el rendimiento e implicación en las tareas académicas (Cava, Murgui y Musitu, 2008).

La escuela brinda las herramientas, valores y habilidades a esta etapa de formación para una vida adulta productiva y bien integrada socialmente.

1.1. El sistema educativo y el sistema escolar

El acceso a la educación es un mecanismo de inclusión social de las personas, un medio que habilita el ejercicio de los derechos, una responsabilidad primaria del Estado y de los actores de la sociedad civil que garantizan el acceso a la educación con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población (Krichersky, 2000).

El sistema educativo abarca todos los procesos escolares y no escolares, formales e informales, conscientes e inconscientes, que ocurren en la sociedad. El sistema escolar abarca el conjunto de instituciones –públicas y privadas– cuya finalidad explícita es educar (Puiggros, 1980).

El sistema escolar no es un fenómeno natural y constante, sino una construcción social artificial que puede servir a intereses diferentes que generan problemáticas, ya que todos pueden opinar sobre cómo debe funcionar la escuela, cómo habría que tratar a los alumnos e incluso cómo y qué se debería enseñar (Hernández y Sancho, 1989).

Los sistemas educativos escolarizados se orientan con base en los ciclos de vida de los estudiantes, es decir, los estudiantes acuden a las escuelas en edades determinadas, en el caso de la infancia (Preescolar y Primaria); juventud (Secundaria, Bachillerato y Universidad), cabe mencionar la incursión del sistema abierto, ya que en el sistema básico después de determinada edad no se puede cursar en el sistema escolarizado, lo cual no significa que no se pueda acreditar los exámenes de cierto nivel mediante otro sistema.

1.2. La educación y los jóvenes

Menin (1997) llama educación al proceso de socialización de las nuevas generaciones a través de la enseñanza de contenidos socialmente significativos.

Los jóvenes pasan más tiempo en la escuela que en cualquier otro lugar, es también su centro social y las experiencias fijan el ritmo de su vida diaria; muchos estudiantes se sienten confundidos durante la transición de la escuela primaria a la escuela secundaria y al bachillerato, su auto-estima titubea, sus calificaciones, su participación e interés en actividades escolares pueden disminuir (Carvajal, 1993).

Dado un sistema escolar autoritario, lo académico pasa por un proceso de excesiva frustración provocando en los jóvenes un ataque de rebelión contra la autoridad de los profesores y de sus padres (Avanzini, 1985). La escuela puede desatender problemas personales limitándose a lo intelectual e ignorando al estudiante como individuo ya que sólo exige el rendimiento académico de éste.

Factores como la familia, las desventajas socioeconómicas y culturales del alumno, propician que se sienta desmotivado por lograr sus objetivos dentro de la escuela; Freijo y Freijo (2000) mencionan que una mala relación con el medio educativo puede generar problemas como: mala adaptación escolar o escasa integración, insatisfacción, ausencia de motivación, falta de expectativas, bajo rendimiento, absentismo, abandono escolar e incluso abuso de drogas.

En opinión de Carbonell y Peña (2006), la institución escolar enseña cosas que no interesan al alumnado, se justifica por los métodos de enseñanza, la programación inadecuada, incluso la figura del profesor contra las dificultades del joven quienes no toman en cuenta cuestiones emocionales y orgánicas como: bajo coeficiente intelectual, miopía, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, problemas familiares o en el medio educativo. O quizás habría que reconsiderar si los problemas familiares están asociados con la cuestión educativa.

Cuando un sujeto se encuentra por debajo de sus posibilidades intelectuales se ve reflejado en su rendimiento pedagógico, esto se debe a que el individuo no cuenta con los recursos biológicos y psicológicos necesarios para seguir exitosamente su historia escolar (Monedero, 1989).

Se cree que algunos elementos de riesgo en la escuela, como los que se mencionan anteriormente, propician que los alumnos busquen fuera de ella las satisfacciones, motivaciones y el reconocimiento de lo que no encuentran en el medio escolar o en otros núcleos sociales, como por ejemplo: su grupo de iguales

o amigos, pareja, incluso la familia. En esta última es curioso analizar la existencia de patrones repetidos, como violencia intrafamiliar, abuso de drogas, dependencia psicológica, poligamia en la familia, por mencionar algunas.

Se establece que el grupo de pares influye en el cúmulo de dificultades escolares, como el irse de pinta, no entrar a clases, no hacer tareas; al no resolver las dificultades de esta naturaleza tendrían un efecto acumulativo con otros problemas de la juventud asociados con la escuela, como el consumo de drogas y el fracaso escolar (Lee y Burkman, 2000).

1.2.1. Jóvenes en la institución educativa

La transición de pasar de un nivel educativo a otro es una experiencia por la que pasan casi todos los individuos; no obstante, esta transición puede ser estresante ya que ocurre junto con otros cambios en el desarrollo, la familia y el centro de enseñanza (Berndt, 1996; Seidman, 2000).

Existen factores que producen el desinterés del joven ante la propuesta educativa escolar; las prácticas educativas en ocasiones no cubren las expectativas del alumno en función de sus necesidades personales, profesionales y de contacto con los conocimientos y vínculos que pueden despertar su interés e imaginación (Kremchutsky, 1998), el currículo probablemente no se enfoca en las necesidades de cada alumno generalizando las expectativas de sus logros.

Los condicionantes que se vinculan con los problemas escolares de los jóvenes se citan una y otra vez como factores socioculturales, dicho de otra forma, el proceso de estimulación que el individuo recibe y el ambiente donde él se desenvuelve (Monedero, 1989).

La permanencia escolar puede estar vinculada a la procedencia de los alumnos en lo socioeconómico, donde influyen factores como: trabajo, nutrición, estímulos culturales del medio ambiente, migración familiar, estímulos verbales y la valoración de las instituciones que hacen las familias y la misma sociedad (Menin, 1997).

Marchesi y Martin (2002) proponen un modelo multinivel integrado por seis elementos estrechamente relacionados, dependientes del resto y que ejercen una influencia en el progreso de los alumnos, como sociedad, familia, sistema educativo, centro docente, enseñanza en el aula y disposición de los alumnos.

El contexto económico y social: algunos problemas en la escuela se deben a las carencias económicas, sociales y culturales que sufren determinados grupos de población.

El contexto familiar: la familia ejerce una influencia variada en la formación de conocimientos, hábitos, capacidades, habilidades, vínculos sociales para analizar las relaciones entre el entorno familiar y el entorno escolar para estimular posibilidades profesionales.

El sistema educativo: es el conjunto de políticas, instituciones, actores y procesos cuya función es conservar, transmitir y renovar las características culturales de una comunidad, sociedad o nación.

El centro escolar: la eficacia de la escuelas, el liderazgo del equipo directivo, el ambiente favorable de aprendizaje, la existencia de un proyecto compartido, la organización de la enseñanza en el aula, la participación de los padres y de los alumnos, el seguimiento del progreso de los aprendizajes, la evaluación, son factores responsables del centro escolar. También una pedagogía inadecuada puede causar en múltiples ocasiones problemas escolares. (Monedero, 1989).

La enseñanza en el aula: existe una escasa sensibilidad para percibir las demandas educativas de alumnos que presentan un mayor riesgo de fracaso escolar, esta situación es generada probablemente por la dificultad de adaptar la enseñanza en el aula.

La disposición del alumno: se descubrió que los conocimientos previos y la motivación son algunos indicadores del rendimiento de los alumnos.

Dentro de esos elementos se ajustan los conceptos de éxito y fracaso escolar, los cuales regulan las formas en las que “se debe” aprender. El que se adapta a estas normas es considerado un alumno exitoso, y quien no lo hace puede tener “problemas de adaptación”, “problemas de aprendizaje”, “alteraciones” o “irregularidades” de diferente índole que son considerados como fracaso (Kremchutsky, 1998).

1.3. Éxito y fracaso escolar

El éxito escolar se asocia en primera instancia con un rendimiento académico alto, expresado a través de las notas o puntuaciones asignadas al alumno (De la Orden, 1991). Esto depende de la participación de los padres en la educación de sus hijos (Arbor, 2007).

El concepto no está determinado por elementos como el coeficiente intelectual o la posición económica, sino que el sujeto lo construye como producto de las interacciones en su medio familiar permitiéndole apropiarse del bagaje cultural a lo largo de su vida (Vélez, 2007). El individuo se forja expectativas para lograr metas, al conseguir estas metas se puede decir que ha conseguido un éxito.

Asociándose con las metas o fines generales de la educación, tales como prepararse para la vida escolar, profesional, social, económica; lo que implica que el sujeto se adapte a estas condiciones siendo capaz de modificarlas (De la Orden, 1991).

Entre las teorías y modelos que explican el éxito escolar destaca la rúbrica general de «Mastery Learning», aprendizaje de dominio, aprendizaje completo. De acuerdo con De la Orden (1991) el «Mastery Learning» cuenta con tres condiciones relacionadas con el éxito:

- a. Adecuación de los conocimientos previos.
- b. Adecuación de las conductas afectivas, actitudes, intereses, motivación.
- c. Calidad de la enseñanza: presentación correcta de los contenidos y modos de intervención adecuados de los profesores de acuerdo a las características de los alumnos.

Para dar un panorama de la población de la Ciudad de México y la dimensión sobre los casos que se atienden en unidades de Centros de Integración Juvenil de las diferentes delegaciones. Álvaro Obregón, Gustavo A. Madero y Miguel Hidalgo tienen una mayor demanda en nivel secundaria, a diferencia del bachillerato en delegaciones como Xochimilco, Benito Juárez, Iztapalapa, Tlalpan, Cuajimalpa y Azcapotzalco, la mayoría de delegaciones no cuentan con información acerca de casos a un nivel de estudios superior como posgrados (ver Tabla 1).

Tabla 1. Escolaridad por delegación y unidad de atención en Centros de Integración Juvenil, A.C. Segundo semestre de 2010 (%)

Unidad	Total de casos	Escolaridad							
		Ninguna	Primaria	Secundaria	Est. técnicos o comerciales	Bachillerato	Estudios superiores	Estudios de posgrado	Sin inf.
Álvaro Obregón Norte	162	1.2	14.2	53.1	4.9	21.6	3.7	0.0	1.2
Álvaro Obregón Oriente	61	1.6	13.1	44.3	1.6	32.8	6.6	0.0	0.0
Azcapotzalco Benito Juárez	278	0.0	8.3	40.6	1.8	37.4	7.2	0.0	4.7
Coyoacán	156	0.0	2.6	25.0	3.2	48.7	19.9	0.6	0.0
Cuajimalpa	197	0.5	5.1	47.2	2.5	30.5	10.7	1.5	2.0
Cuauhtémoc Oriente	85	0.0	4.7	47.1	3.5	37.6	5.9	0.0	1.2
Cuauhtémoc Poniente	154	0.0	13.0	49.4	4.5	28.6	3.9	0.0	0.6
Gustavo A. Madero Aragón	229	0.0	7.9	34.5	4.4	37.1	12.2	1.3	2.6
Gustavo A. Madero Norte	349	0.9	11.7	45.6	5.2	29.2	6.6	0.3	0.6
Gustavo A. Madero Oriente	197	0.0	4.6	49.2	1.5	36.5	6.6	0.5	1.0
Iztapalapa Oriente	56	0.0	0.0	64.3	1.8	30.4	3.6	0.0	0.0
Iztapalapa Poniente	603	0.2	11.1	46.6	5.0	29.9	6.0	0.0	1.3
Miguel Hidalgo	202	1.0	5.9	54.5	2.5	31.2	3.0	0.0	2.0
Tlalpan	180	1.1	6.7	56.7	1.1	26.1	8.3	0.0	0.0
Venustiano Carranza	191	0.5	7.9	41.9	5.2	35.6	7.3	0.0	1.6
Xochimilco UH	205	1.0	7.3	48.8	3.9	33.2	5.9	0.0	0.0
Iztapalapa Unidad Móvil	79	1.3	7.6	43.0	5.1	38.0	2.5	0.0	2.5
Tabaco PEMEX	102	1.0	8.8	40.2	3.9	34.3	7.8	0.0	3.9
	5	0.0	0.0	20.0	0.0	80.0	0.0	0.0	0.0

Tomada de Gutiérrez (2010); pág. 53

Por otra parte, Aguilar (1998), piensa que la caracterización del fracaso escolar se realiza en función del sistema social en el que se produce, de sus características, su organización y del momento histórico, ya que los indicadores de éxito y/o fracaso dependen del contexto en que se dé. Las experiencias familiares pueden reflejar las expectativas que impulsan a continuar y/o abandonar los estudios.

Se habla de fracaso escolar cuando no se logran los propósitos educativos, cuando el proceso enseñanza-aprendizaje resulta infructuoso, cuando no se cumplen de manera efectiva las funciones sociales encargadas a cada uno de los elementos participantes, ni los objetivos de la escuela o de un programa y se abandona el sistema educativo antes de finalizar la enseñanza o conseguir un título, lo que repercute en su desarrollo académico y personal (Avanzini, 1985; Pérez, 1998; Aguilar, 1998; Carbonell y Peña, 2006).

Croninger y Lee (2001), manifiestan que algunos jóvenes aunque vengan de un entorno social privilegiado no necesariamente pueden tener éxito escolar, mientras que alumnos de entornos socialmente en desventaja pueden obtener historias académicas positivas.

Por lo tanto, el factor socioeconómico no determina el fracaso escolar, sin embargo la marginación escolar es el resultado de un conjunto de condicionamientos sociales y económicos que llevan a la desigualdad educativa.

El abandono escolar es reflejo de la interacción dinámica entre el medio social y las variables del individuo; las razones para dejar la escuela nos señalan que la motivación, aspiraciones, características culturales, entre otras, interactúan con los factores del entorno y pueden determinar los logros académicos de los jóvenes. En la tabla 2 se observan algunas razones para abandonar los estudios, entre ellas, el consumo de drogas, alcohol, problemas escolares, sólo por mencionar algunos.

Tabla 2. Razones para Abandonar los Estudios durante el Año 2008

	Hombres	Mujeres
	%	%
Por problemas económicos	16.0	9.5
Por mi consumo de drogas	7.5	3.7
Por mi consumo de alcohol	12.6	3.3
Por problemas escolares como haber sido expulsado	16.1	11.6
Porque se me dificultaron mucho las tareas	17.5	6.9
Otra	28.0	23.4

T (2010); pág. 53

El fracaso escolar es un problema que no sólo afecta a los jóvenes sino a todos los involucrados en el proceso educativo directa o indirectamente, como el profesor, escuela, familia, comunidad (Carbonell y Peña, 2001). La sociedad interpreta que cuando el alumno no alcanza sus objetivos, se dice que el papel del profesor no es el adecuado sobre las expectativas que de él se tienen, por lo tanto la escuela es deficiente y pierde el estatus de calidad dentro de la sociedad, sin embargo la familia delega el papel educativo del individuo al sistema y se refleja el impacto en la sociedad con conductas inaceptables para ella como por ejemplo el abuso de drogas, vandalismo, violencia.

2. Juventud y drogodependencia

“Existen ciertas sustancias extrañas al organismo cuya presencia en la sangre o en los tejidos nos proporciona directamente sensaciones placenteras, modificando además las condiciones de nuestra sensibilidad de manera tal que nos impiden percibir estímulos desagradables. Ambos efectos no sólo son simultáneos, sino que también parecen estar íntimamente vinculados” (Freud, 1930). En *Malestar de la cultura* Sigmund Freud decía que las drogas permitían a la gente escaparse de la realidad y a través de los años se ha comprobado.

No es raro que las personas consuman fármacos, aunque sea sin receta médica como sedantes, tranquilizantes, entre otros; así como también las drogas legales como el tabaco y el alcohol, con la finalidad de aliviar la tensión, ansiedad o para alterar el estado emocional del individuo. El objetivo puede ser “abrirse a la vida” o sólo por la sensación de bienestar que causa en el organismo (Baños y Farré, 2002).

Para la sociedad es más aceptable que se consuma un fármaco para aliviar algún síntoma físico y/o emocional, aunque en ocasiones abusen de éstos; por el contrario las drogas como: marihuana, cocaína, activo, entre otras, cuando son consumidas por el individuo para la misma acción, la sociedad rechaza éste consumo.

La drogadicción, farmacodependencia y “drogodependencia” es un problema social grave cuya connotación se desapueba socialmente, independientemente de la sustancia que se trate o de la forma de consumo. No distingue países, grados de desarrollo económico, clases sociales o religiones; es responsable no sólo de la muerte de cientos o miles de personas cada año, sino también de la problemática familiar y social del consumidor (Brailowsky, 2002).

Algunos jóvenes no toman en cuenta las consecuencias que se producen al consumir drogas, sino sólo se dejan llevar por las sensaciones agradables que les producen éstas. Hay jóvenes que son curiosos y les gusta experimentar con drogas, ya que éstas significan emoción y riesgo (Lorente y De las Heras, 2006).

El joven en ocasiones al buscar su identidad e independencia puede sentirse amenazado por las normas sociales, ocasionando el consumo drogas mediante esta exploración.

2.1. Drogas

La drogodependencia es en realidad un fenómeno muy antiguo que en nuestros días se ha manifestado intensa y masivamente, observándose en todas las edades y en todos los grupos socioeconómicos. Las drogas son agentes naturales o químicos que afectan las funciones y la estructura del cuerpo de los seres vivos. Cambian la manera de actuar, pensar o sentir de quienes las consumen.

La palabra droga y fármaco habitualmente se confunden como sinónimos, utilizándose de manera incorrecta; ya que se denomina fármaco a una sustancia utilizada para el tratamiento, la curación, la prevención, o el diagnóstico de una enfermedad, para evitar la aparición de un proceso fisiológico no deseado (Baños y Farré, 2002).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009) define a las drogas como “una sustancia natural o química, distinta a las necesarias para el mantenimiento de la vida (alimento, agua, oxígeno), que al introducirse en un organismo vivo por cualquier vía, modifica alguna de sus funciones y a veces la propia estructura de los tejidos; produciendo en la persona alteraciones, cambios fisiológicos, emocionales o del comportamiento y puede generar dependencia”.

Las drogas son aquellas sustancias naturales o sintéticas cuyos efectos se ejercen básicamente en el Sistema Nervioso Central (SNC), y que por su perfil de acción farmacológica poseen la capacidad de crear estados de abuso o dependencia que llevan al sujeto a experimentar su uso continuo, generando así una adicción (CIJ, 1999; Baños y Farré, 2002).

Tras la definición de droga es necesario concretar el significado de los conceptos que clasifican el tipo de consumo que se hace de la droga: habituación es algo que utilizamos a diario y que se hace costumbre; abuso es el uso continuo de una sustancia; dependencia incluye una compulsión a consumir lo que produce efectos en el organismo (Baños y Farré, 2002).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009) define la adicción como un estado de intoxicación periódica o crónica producida por el consumo repetido de una droga; al mismo tiempo define la habituación cuando un individuo consume repetidamente una sustancia, sin presentar compulsión, tolerancia, dependencia física y psicológica.

Los tipos de usuarios de drogas en función de su uso se clasifican en experimentadores: estos sujetos utilizan las drogas en una sola ocasión para satisfacer su curiosidad “a ver a qué sabe”, “a ver qué se siente”; y sociales u ocasionales: personas que consumen drogas sólo cuando están en un grupo o para hacer frente a una situación esporádica (por ejemplo, el estudiante que toma anfetaminas para mantenerse despierto).

Los tipos de usuarios de drogas en función de abuso se pueden clasificar en funcionales: estos sujetos necesitan usar drogas para funcionar en sociedad, no pueden realizar ninguna actividad si no la consumen ya que provoca dependencia. Y los disfuncionales que han dejado de funcionar en la sociedad, toda su vida gira en torno a las drogas y sólo se dedican a conseguirlas y consumirlas.

Los drogodependientes pueden clasificarse como monousuarios, cuando usan sólo un tipo de drogas por ocasión, por ejemplo marihuana, cocaína o éxtasis; o poliusuario, cuando son más de dos sustancias que se introducen en su organismo, como el alcohol y el tabaco, o el alcohol y la cocaína.

Un sujeto no se inicia en el consumo de todas las sustancias a la vez, sino que parece existir un fenómeno de escalamiento que comienza en las drogas legales, para posteriormente llegar al consumo de drogas ilegales, cuando esto sucede sirve de entrada a la experimentación con otras (Bartolomé y Rechea, 1999).

Es por ello que cada vez a edades más tempranas se producen las primeras experiencias con drogas de fácil acceso (tabaco, alcohol). De hecho, tanto el consumo de drogas legales como de ilegales es mayoritario entre la población de jóvenes (Freijo y Freijo, 2000).

Esto constituye un problema social que repercute en diferentes ámbitos las consecuencias asociadas al consumo de drogas haciendo referencia a fenómenos preocupantes: peligro de muerte, contagio de infecciones, problemas jurídico-legales, deterioro de las relaciones personales y sociales (Bartolomé y Rechea, 1999).

El consumo masivo de la droga por los jóvenes es un fenómeno de la sociedad de hoy "que provoca dificultades tanto al consumidor como a la familia y sociedad en general, ya que sus consecuencias son consideradas problemas para la salud pública y social: enfermedades, criminalidad, prostitución, desintegración familiar y accidentes" (Fishman, 1989).

Existen diversas clasificaciones que agrupan a las sustancias de acuerdo con los efectos que ejercen sobre el sistema nervioso central. A continuación se muestran según el grupo al que pertenecen, junto con algunos datos generales. Asimismo se mencionan los nombres populares, usos y varios de los síntomas que producen (ver Tabla 3).

Tabla 3. Clasificación, farmacología y efectos de algunas sustancias de abuso y adicción.

	Categoría	Nombre comercial otros nombres	Uso médico	Tolerancia	Dependencia	Duración de efectos	Vías de administración	Síndrome de intoxicación	Síndrome de abstinencia
D e p r e s o r e s	Alcohol	trago, chupe, drink, pulmón, alcoholes	ninguno	sí	alta	2-3 hrs	oral	euforia seguida por apatía, estados disfóricos, enlentecimiento psicomotor, deterioro de la capacidad del juicio, construcción pupilar (dilatación si el cuadro es grave); somnolencia; deterioro de la capacidad de atención o de la memoria; desinhibición de impulsos sexuales o agresivos; labilidad afectiva; lenguaje forfultante; incoordinación; marcha inestable; mareo; nistagmus; letargia; hiporreflexia; temblor; debilidad muscular generalizada, visión borrosa; diplopia; estupor; coma.	sensación de necesidades de consumir; náuseas; vómitos; dolor muscular; lagrimeo; rinorrea; dilatación pupilar; piloerección; diarrea; bostezos; fiebre; insomnio; malestar o debilidad; taquicardia; sudoración; ansiedad o irritabilidad; hipotensión ortostática; temblor grueso en manos, lengua o párpados; crisis convulsivas; cefalea; dolor abdominal.
	Opio i	opio	no actualmente	sí	alta	3-6 hrs	oral fumada		
	Morfina i	morfina	analgésico	sí	alta	3-6 hrs	oral fumada, inyectada		
	Heroína i	heroína	no actualmente	sí	alta	3-6 hrs	oral aspirada, fumada, inyectada		
	Meperidina i	dmerol	analgésico	sí	alta	3-6 hrs	oral, inyectada		
	Codeína i	coderit brontonyl	analgésico, antitusígeno	sí	moderada	3-6 hrs	oral, inyectada		
	Difenoxilato i	lomotil	anti-diarreico	sí	baja	6-8 hrs	oral		
	Nelbufina ii	nubain	analgésico	sí	alta	5-8 hrs	inyectada		
	Dextropropoxifeno i/ii	darvón	analgésico	sí	moderada	4-5 hrs	oral, inyectada		
	Barbitúricos iii	fenobarbital	anestésico, anticonvulsivo, hipnótico	sí	moderada	1-16 hrs	oral, inyectada		
	Benzodiacepinas ii	librium, valium, tranxene, ativán, urbadán, rohypnol, halción, lexotán, rivotril, tafil	ansiolítico, hipnótico, relajante muscular, anticonvulsivo	sí	baja	4-8 hrs	oral, inyectada		
E s t i m u l a n t e s	Inhalables v: Nafta etil acetato, metil etil isobutileno, metileno, acetona, benzol, tricloro-etileno, tolueno, benceno, xileno, nitrato de amilo Ketamina Fentanilo Gamma hidroxibutirato (ghb)	resistol 5000, activo, flexo, fz 10, thinner, gasolina, aguarrás, pintura de zapatos vitamina k, cat fentanest scoop somatmax éxtasis líquido	ninguna anestésico (uso veterinario) analgésico, anestésico general ninguno	no (u ocasional) sí sí ocasional	baja baja alta baja	1-2 hrs 1-2 hrs. 1-11/2 hrs. 1-2 hrs.	oral, inhalada inyectada oral	El cuadro semeja un síndrome de abstinencia por estimulantes.	El cuadro semeja un síndrome de intoxicación por estimulantes.
	Nicotina	tabaco, cigarro, cigarrillo, puro, pitillo	ninguno	sí	alta	depende de la tolerancia 1-3 hrs.	fumada	euforia; grandiosidad; violencia; incremento en el estado de alerta; agitación psicomotriz; deterioro de la capacidad de juicio; taquicardia; dilatación pupilar; hipertensión arterial; sudoración o escalofríos; náuseas; vómitos, alucinaciones visuales y auditivas.	disforia, fatiga; insomnio; hipersomnia; agitación psicomotriz. el cuadro semeja un síndrome de intoxicación por depresores.
	Cocaína/crack i	perico, coca, piedra, nieve, línea, grapa, talco	anestésico local	sí	alta	1-2 hrs.	fumada, inyectada, aspirada		
	Anfetaminas ii	dexedrina, beucedrina, redotex, solucaps	narcolepsia	sí	alta	2-4 hrs.	oral, inyectada		
Riperiden ii	akinetón	antiparkinsonico	sí	moderada	4 hrs.	oral, inyectada			
A l i c i n ó g e n o s m i x t o s	Metilfenidato ii	ritalin	déficit atención, narcolepsia	alta	alta	2-4 hrs.	oral, inyectada	ansiedad; depresión; ideas autorreferencia, juicio alterado; ideación personoide; insomnio; alerta excesiva; percepción intensificada;	en ocasiones puede presentarse: insomnio; irritabilidad; inquietud; ronorrea; hiporexia; aumento de la salivación; pérdida de peso; aumento de la diuresis; ataque de pánico.
	Derivados de anfetaminas	tenuate dospán, esbelcaps, ionamín	anoréxico	sí	alta	2-4 hrs.	oral, inyectada		
	Metanfetaminas i	ice, éxtasis, cristal, tachas	narcolepsia	sí	alta	8-24 hrs.	oral fumada		
	Dietilamina de ácido lisérgico i	ácido, lsd	ninguno	sí	no	8-12 hrs.	oral	despersonalización; ideas delirantes; alucinaciones; sinestesias; midriasis; taquicardia y sudoración; euforia; suspicacia; percepción lentificada del tiempo; irritación conjuntival; aumento del apetito; sequedad de boca; ataque de pánico.	
	Fenciclidina (pcp) y análogos i	polvo de ángel	veterinario	sí	posible	8-12 hrs.	fumada, inyectada, oral		
	Psilocibina i	hongos alucinógenos, pasón, viaje	ninguno	no	posible	2-3 hrs.	oral		
	Mezcalina i	peyote	ninguno	sí	no	8-12 hrs.	oral		
	Olloliuqui i	maravilla	ninguno	no se conoce	no se conoce	2-4 hrs.	oral fumada		
	Triptamina	alfa ethilriptamina	ninguno	no	alta	8-12 hrs.	oral		
	Mariguana i	yerba, mota, care, mostaza, juanita, gallo, cannabis, churro, toque, grifa	ninguno	sí	moderada	días - horas	oral fumada		
Hachis i	hash	ninguno	sí	alta	2-4 hrs.	oral fumada			

Tomado del Manual de apoyo para cursos de capacitación en el tratamiento de adicciones (2003); pag. 29

2.2. Drogodependencia

La drogodependencia es denominada por la Organización Mundial de la Salud como:

Estado psíquico y físico resultante del uso de una droga, caracterizado por respuestas de comportamiento que incluyen la compulsión a tomar la droga de manera continua para experimentar sus efectos y para evitar el malestar producido por la abstinencia (OMS, 2009).

La dependencia es física y psicológica, se presenta cuando los agentes químicos de las sustancias invaden el cuerpo, el cerebro y el estado emocional, generando una fuerte necesidad de ingerir de nuevo en forma compulsiva la sustancia para evitar las sensaciones desagradables que vienen cuando desaparecen los efectos placenteros (Gawin y Kleber, 1986).

Por ejemplo, el adolescente experimenta síntomas de intoxicación o abstinencia mientras lleva a cabo muchas de sus actividades cotidianas, las cuales se subordinan al consumo de la sustancia modificando sus relaciones y hábitos sociales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009) ha determinado variables entre las causas individuales que propicia el consumo de drogas:

- Satisfacer la curiosidad.
- Adquirir la sensación de pertenencia a un grupo y de ser aceptado por otros.
- Obtener experiencias placenteras, emocionales y peligrosas.
- Obtener una sensación de bienestar y de tranquilidad.
- Evadir las problemáticas cotidianas.

Durante la juventud es donde más se presentan estas variables, por ser un periodo de experimentación en el que se desean sensaciones nuevas y necesidad de la aceptación de un grupo de amigos (CIJ, 1999).

El abuso de drogas genera un patrón de consumo desadaptativo y se caracteriza por el uso continuo de una droga a pesar de que el sujeto está consciente de tener un problema causado por su uso. En este punto la persona sabe que la droga puede poner en peligro su integridad; los síntomas derivados de ello pueden presentarse por un tiempo prolongado (Bonet y Forneiro, 1994).

La APA ha promovido el Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-VI), donde podemos encontrar que el síndrome de dependencia o “drogodependencia” es el conjunto de manifestaciones fisiológicas, de comportamiento y cognoscitivas en el cual el consumo de una droga adquiere la máxima prioridad para el individuo.

La manifestación característica del síndrome de dependencia es el deseo (a menudo fuerte y a veces insuperable) de ingerir sustancias psicotrópicas (aun cuando hayan sido prescritas por un médico), alcohol o tabaco. Una característica esencial del síndrome de dependencia es que deben estar presentes el consumo de una sustancia o el deseo de consumirla. La conciencia subjetiva de la compulsión al consumo suele presentarse cuando se intenta frenar o controlar el consumo de la sustancia.

Los trastornos relacionados con sustancias se relacionan con la ingestión de una droga de abuso (incluyendo el alcohol), los efectos secundarios de un medicamento y la exposición a tóxicos.

El deterioro cognoscitivo, o del estado de ánimo, son los síntomas más frecuentes asociados a las sustancias tóxicas, aunque también pueden dar lugar a ansiedad, alucinaciones, ideas delirantes o crisis comiciales. Los síntomas suelen desaparecer cuando el sujeto deja de estar expuesto a la sustancia, pero pueden mantenerse semanas o meses y requerir tratamiento médico (DSM-VI, 2010).

2.3. Centros de Integración Juvenil, A. C. (CIJ)

“La labor pionera y visionaria de un grupo organizado de la comunidad, encabezado por la Señora Kena Moreno se preocupó por contrarrestar el abuso de drogas y sensibilizar a los diversos sectores sociales del país acerca de este problema, se concretó con la fundación del Centro de Atención para Jóvenes Drogadictos, que más tarde sumó esfuerzos de diversos organismos y personas, entre ellas autoridades federales y de la comunidad en general” (www.cij.gob.mx).

CIJ es una institución de asistencia social especializada en la atención integral de la drogodependencia, fundada a partir de 1969 con el objetivo de atender el consumo de drogas; a la fecha cuentan con una experiencia de más de 40 años y las actividades que realizan están encaminadas a la prevención, el tratamiento, la rehabilitación y la investigación científica sobre el consumo de drogas en México (www.cij.gob.mx).

Centros de Integración Juvenil, A. C. (CIJ) ofrecen a la población diversos programas de prevención sobre el uso de drogas, atención terapéutica y rehabilitadora. Además cuenta con profesionales que realizan investigación científica y capacitación. Posee una red de 113 centros de prevención y tratamiento en México, centrando su atención en una población prioritaria de 10 a

los 21 años independientemente que la población objetivo sea de los 10 a los 58 años (CIJ, 2009).

El programa de CIJ brinda atención a las personas usuarias y adictas a las drogas mediante consultas externas y en algunos casos hospitalización. El tratamiento es realizado por profesionales en adicciones, como médicos generales, psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales. Los objetivos principales del tratamiento son la reducción del uso de drogas, identificar otros trastornos físicos y mentales, localizar y tratar las relaciones familiares que propician la adicción y reintegrar al usuario a una vida productiva (CIJ, 2009).

El programa de atención considera que el consumo de drogas es un problema de salud pública, siendo necesario ubicar al drogodependiente dentro de su contexto personal, familiar, cultural y social para brindarle el tratamiento de acuerdo con sus características específicas.

También ofrece los siguientes servicios: servicio ambulatorios a clínicas de atención a Heroinómanos (método sustitutivo), y de Hospitalización. Estos servicios de hospitalización se otorgan a las personas con las siguientes características: usuarios con síndromes de intoxicación o abstinencia; usuarios con trastornos adictivos severos; usuarios que han intentado otros tratamientos con resultados poco exitosos y multiusuarios severos.

Los objetivos del tratamiento son: reducir el uso de sustancias tóxicas; impedir la evolución de la enfermedad adictiva; identificar y tratar los padecimientos asociados; impulsar la rehabilitación y la reinserción social.

Tanto en consulta externa como en tratamiento residencial, Centros de Integración Juvenil A.C., ofrece los enfoques de: farmacoterapia; terapias individual, grupal y familiar, clínica para dejar de fumar entre otras técnicas (CIJ, 2009).

3. Método

3.1. Planteamiento del problema

La psicología educativa desde su definición se dedica al estudio de la enseñanza humana dentro de los centros educativos (Woolfolk, 1999), comprende por tanto, el análisis de las formas de aprender y de enseñar. En esta investigación se exploraron dos términos ambiguos en este campo, mejor dicho, conceptos que significan diferentes cosas para muchas personas dependiendo del contexto en el que se desenvuelvan y de las expectativas que cada uno tenga de la vida; se trata de nociones relativas y delicadas en su definición: éxito y fracaso escolar.

El éxito y el fracaso escolar son dos caras de la misma moneda (Rodríguez, 2004), no cabe duda que constituyen un problema de extraordinaria importancia dentro del Sistema Educativo actual.

Se define el éxito cuando se han superado los objetivos propuestos en todos los niveles educativos no importando el desempeño o aprovechamiento escolar obtenido. El fracaso se define cuando el alumno no consigue estos objetivos, lo que repercute en su desarrollo académico y personal (Carbonell y Peña, 2006).

Hablar de un mayor nivel de escolaridad para la población constituye sin lugar a dudas una prioridad de primer orden, ya que las personas que transiten y permanezcan en el Sistema Educativo Nacional estarán más preparadas, en consecuencia tendrán mejores y mayores oportunidades para su desarrollo profesional, laboral y social. Hernández y Tort (2009), opinan que el conocimiento es importante para que cada persona pueda acceder a un trabajo, un hogar y un estilo de vida digno (Sacristán, 1998), aquella población que no concluya la secundaria, difícilmente podrá competir con éxito con la que sí la termine y

continúe preparándose escolarmente (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2010).

El Sistema Educativo encierra modos de intervención que justifican y legitiman un orden concreto que acaban determinando el éxito y/o el fracaso escolar de los alumnos; no tomando en cuenta las características entre las que se reseña la procedencia social o el ambiente que rodea al sujeto, tal como demostraron diferentes sociólogos en la década de los sesenta (Bourdieu y Passeron, 1995).

Entre los motivos que desencadenan el éxito y/o el fracaso escolar se encuentran aspectos sociales, culturales e individuales, pues influye en cómo cada persona percibe el ambiente y cómo se relaciona con él, pero no sólo depende de las características personales, sino también del grupo social en el que se ha producido su proceso de socialización y de su edad. Dentro del marco de investigación del INEGI (2010), se muestra una constante de rezago educativo en un grupo de edad entre los 15 y 29 años de las cuales 46.5% asiste a la escuela, y 53.3% no, lo que en términos absolutos corresponde a 5 millones 320 mil jóvenes fuera del sistema educativo.

Se parte del supuesto que los jóvenes de diversas sociedades atraviesan por dificultades cada vez mayores, debido a la presión de los problemas del complejo mundo moderno y de las contradictorias exigencias del entorno social.

La Encuesta Nacional de Adicciones ENA-2008 (SESA, 2008) en el campo de adicciones dio a conocer la magnitud del problema en cuanto al uso y abuso de las drogas en los jóvenes. Las condiciones y circunstancias vividas entre jóvenes que abusan de las drogas, fueron algunos de los temas en los cuales se centró la investigación por las experiencias que se viven con la familia, amigos y escuela.

Una investigación realizada en 1996 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), indica que el nivel de consumo en jóvenes estudiantes fue significativo, mostrando que 85% ha consumido algún tipo de droga como tabaco, alcohol, marihuana, tranquilizantes, por mencionar algunos (Bilbao y Palacios, 2000).

Las condiciones y circunstancias vividas entre jóvenes que abusan de las drogas son los temas en los cuales se centró la investigación por las experiencias que se viven con la familia, amigos y escuela.

El abuso de drogas en la comunidad escolar conduce a preguntarse: ¿Cómo describe el joven drogodependiente sus experiencias de éxito y fracaso escolar? ¿De qué manera influye la drogodependencia con el éxito o fracaso escolar en los jóvenes drogodependientes? ¿Cuáles son las condiciones que favorecieron en el joven drogodependiente el éxito y fracaso escolar? Incógnitas que nos permitieron conocer desde los jóvenes drogodependientes esta problemática en la actualidad.

En nuestra sociedad los numerosos conflictos relacionados con el consumo de drogas por parte de jóvenes no es tan sencillo de sacar a la luz, por lo tanto esta problemática es importante, ya que es difícil pronosticar vías de solución a la misma si se desconoce su intensidad, bajo qué circunstancias y condiciones se produce. Sin embargo, se trata de un esfuerzo complejo, dejando de lado el hecho de que las causas de éxito o fracaso escolar son múltiples.

La premisa de Baudelot y Establet establece: “todo lo que sucede en la escuela y dentro de la escuela sólo se explica a través de lo que sucede fuera de ella”. Esta correspondencia, da sentido y unidad a los diversos temas que aborda la investigación (Baudelot y Establet, 1999).

La importancia de centrar la atención en los jóvenes se debe a la vulnerabilidad de la etapa del desarrollo en la que se encuentran, no solamente para el desarrollo y bienestar individual, sino también por las repercusiones a futuro que puede tener para el tipo de convivencias y el tipo de sociedad que tendremos.

3.2. Justificación

No es casualidad que se haya dirigido la mirada hacia el ámbito educativo, éste constituye junto con la familia el espacio más idóneo para articular el éxito y fracaso escolar.

El fracaso escolar es un problema que afecta no sólo a los jóvenes sino a todos los involucrados en el proceso educativo, directa o indirectamente (profesores, escuela, familia, comunidad, entre otras). En opinión de Avanzini (1985), existe fracaso escolar cuando el estudiante obtiene malas notas, cuando repite el año o abandona el sistema educativo, sin embargo el éxito lo determina cumpliendo satisfactoriamente los objetivos de la institución sin importar los elementos durante el proceso.

Esta investigación aborda las experiencias de vida escolar en jóvenes que abusan de las drogas, destacando aspectos desde las historias individuales y de su percepción de éxito y/o fracaso escolar a partir de una situación riesgosa, incluso marginal que es la drogodependencia.

El éxito y el fracaso dentro del Sistema Educativo se consideraban en un principio como un fenómeno educativo sin consecuencias relevantes; actualmente el fracaso escolar se impone cada vez más como un problema social preocupante, desde el momento en que la escolarización se extiende como obligatoria para todos; engendrando el fracaso social, es decir, la vida precaria, la marginación, la dependencia de mecanismos de asistencia social (Bourdieu y Passeron, 1995).

Es común tomar el avance de créditos o las calificaciones como un índice de aprovechamiento escolar, éstas son en principio el reflejo del aprovechamiento académico en una determinada institución escolar, denotando el éxito del alumno.

Para poder describir la naturaleza de los elementos que intervienen en el éxito y/o fracaso escolar se consideró al éxito escolar como el cumplimiento de los objetivos de cada alumno dentro de la escuela y en el fracaso se refirió al incumplimiento de estos, repercutiendo en el desarrollo individual y académico (Carbonell y Peña, 2006).

La escuela juega un papel importante en la vida de los escolares, en ella se pasan la mayor parte del tiempo, por tanto puede conferirse que los jóvenes se capacitan para ser autónomos tanto en el ámbito de los conocimientos como en el de las actitudes y los valores.

Cuando existe una mala relación con el medio educativo es común observar problemas como el abuso de drogas en los jóvenes, mala adaptación escolar, ausencia de motivación, falta de expectativas, bajo rendimiento, absentismo y abandono escolar (Freijo y Freijo, 2000).

Trabajos previos han intentado establecer si el consumo de tabaco, alcohol y drogas ilícitas determinan el fracaso escolar, sin llegar a cuestionarse si la relación puede ser inversa. Las evidencias indican que la falta de compromiso y fracaso escolar están relacionados con uso de sustancias y con otros problemas de comportamiento (Hu Tw, Lin, Keeler, 1990).

Las investigaciones sobre drogas y jóvenes es un asunto estudiado en nuestro país, sin embargo se ha dejado de lado la problemática que existe dentro del ámbito escolar; ya que durante este proceso es cuando se da el primer acercamiento con las drogas e incluso puede coexistir simultáneamente el uso y

abuso de estas sustancias; centrándose solamente en la prevención del consumo, sin pensar que la drogodependencia ya se encuentra dentro del ámbito escolar (Reimers, 2003).

Sin embargo, Arillo (2002) opina que en este contexto es posible que el funcionamiento escolar, el psicosocial y el uso de sustancias influyan unos a otros de una manera recíproca a través del tiempo, especialmente en los jóvenes, debido a las características propias de esta etapa (Schulenberg, Bachman, O'Malley, Johnston, 1994).

Con este trabajo se pretende dar un acercamiento científico a la realidad de los jóvenes y su contexto escolar; ver desde el actor el papel de las drogas, que hable de éxito y/o fracaso escolar en función de sus experiencias y de sus propias definiciones.

Los resultados de este trabajo podrán servir como elementos de análisis y documentación para las personas interesadas en conocer algunos elementos que influyen en el éxito y/o el fracaso escolar en jóvenes drogodependientes, ya que las investigaciones realizadas sobre esta línea no están hechas en México. Por otra parte los instrumentos ejecutados en este trabajo permitirán ser replicados o modificados en esta vertiente de investigación.

La investigación cualitativa en opinión de Merriam (1998) e Ito y Vargas (2005), se centra en el proceso, el significado y la comprensión de conceptos, definiciones, características, metáforas, símbolos, descripciones de personas, comunidades, momentos históricos, entre otros. Stake (1998) menciona que la investigación cualitativa intenta establecer una comprensión empática para el lector con la ayuda de la descripción, que se da por medio de los testimonios que representan los acontecimientos de su historia de vida con su propia interpretación directa, el contexto y las actividades de interés.

La perspectiva metodológica utilizada para el presente trabajo fue comprensiva-interpretativa, la cual es útil para explorar áreas particulares de las que poco se conoce o sobre las que hay mucho que ganar (Stern, 1980). Taylor y Bogdan (1990) dan importancia a la validez, sosteniendo que todos los escenarios y personas son dignos de estudio, es decir, no sigue un protocolo fijo preestablecido.

3.3. Tipo de estudio y diseño

La investigación se realizó a través del estudio de casos múltiples, a los cuales Yin (2003) refiere en términos del proceso de investigación: "Un estudio de caso es una investigación empírica que indaga un fenómeno contemporáneo dentro su contexto real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes".

Este estudio se caracterizó por ser intensivo, holístico, descriptivo e ilimitado y puede conducirse solo o en la interacción con otros métodos, tomando en cuenta su complementariedad (Merriam, 1998 y Yin, 2003).

Con frecuencia en la investigación educativa y social, el estudio de caso se ocupa solamente de una fase de vida; algunas veces el autor opta por el estudio instrumental de casos, donde ilustra la vida del individuo para que el lector pueda comprenderlo mejor, ya que ninguna vida tiene una única dimensión. El estudio de caso debe presentar a las personas como individuos complejos (Stake, 1998).

3.4. Participantes y muestreo

Para conformar la muestra de esta investigación se realizó un muestreo no probabilístico dirigido, en el que se seleccionaron a los participantes cuyas características se relacionaron con los objetivos del estudio (Blaxter, 2001; Kerlinger, 2001).

Las muestras dirigidas son selectas y nos permiten obtener la perspectiva especial de cada participante (Sommer y Sommer 2001).

Los motivos que condujeron a la selección de esta muestra se deben a la vulnerabilidad del joven frente a las drogas en el contexto educativo, pues estas situaciones pueden mermar su desempeño en diferentes áreas o simplemente continuar con el curso normal, incluso se tiene el tabú social de que una persona con adicciones puede truncar su vida escolar y social, más aún no tener éxito escolar.

Para dicho estudio se propuso contactar a veinte jóvenes drogodependientes entre 16 y 21 años que se encontraban en tratamiento en CIJ o egresaron del mismo, con una vida escolar asociada al consumo de drogas; de los cuales sólo nueve conformaron la muestra, ya que cumplían con los criterios de inclusión.

Se presentan a continuación las características personales de cada uno de los participantes (edad, sexo, escolaridad, estado civil) en los cuales se establecieron seudónimos para preservar la confidencialidad de los mismos, así también la edad de inicio al consumo de drogas, las sustancias, la frecuencia, vía de administración y la abstinencia de acuerdo a los parámetros establecidos para nuestra muestra (ver tabla 4).

El área de investigación le otorga a las entrevistas, para su rápido manejo estadístico, los números mencionados en la tabla de acuerdo a las categorías (edad de inicio, frecuencia, vía de administración y abstinencia), a continuación su correspondencia.

Tabla 4. Características de los participantes entrevistados.

Pseudónimo	Edad	Sexo	Escolaridad	Estado civil	Sustancia	Edad de inicio	Frecuencia	Vía de administración	Abstinencia					
TANIA	19	M	5to semestre de bachillerato	Soltero	Cigarro	15	4	4	4					
					Alcohol	15	5							
					LSD	15	1							
					Marihuana	16	5							
					Pegamentos	16	1							
					Metanfetamina	16	1							
					Peyote	16	1							
RICARDO	19	H	Bachillerato incompleto	Soltero										
IVÁN	18	H	Secundaria, carrera técnica trunca	Soltero										
RAÚL	20	H	Licenciatura de Ciencias de la Comunicación	Soltero	Alcohol	16	5	4	1					
					Poppers	17	2	4	1					
					Marihuana	18	5	1	4					
					Cigarrillos	19	5	1	1					
					Hachís	19	2	1	1					
					Polvo blanco	20	5	2	1					
					Crack	20	1	2	2					
					Éxtasis	20	1	4	2					
					LSD	20	2	4	2					
					Alucinógenas	20	1	4	2					
					Rohypnol	20	1	4	2					
					RAMSÉS	21	H	Bachillerato incompleto	Soltero	Alcohol	17	5	4	2
										Cigarrillos	18	5	1	1
Marihuana	20	3	1	2										
Solventes	20	5	1	1										
JOSAFATH	17	H	5to semestre CETIS 154 Técnico en Administración.	Soltero	Cigarrillos	15	5	1	1					
					Alcohol	15	4	4	3					
					Marihuana	15	5	1	1					
					Hachís	16	1	1	4					
					Aire comprimido	16	3	2	3					
					Solventes	17	1	2	3					

ANDRES	19	H	6to semestre de bachillerato	Soltero	Alcohol	11	4	4	1
					Solvente	12	1	2	3
					Cigarrillos	13	5	1	1
					Marihuana	15	5	1	1
					Hachís	15	3	1	1
					Polvo blanco	17	4	2	2
					Crack	17	4	1	1
					Cristal	17			
			LSD	18					
ALAN	19	H	Bachillerato incompleto	Soltero	Cigarrillos	15	5	1	1
					Alcohol	17	5	4	1
					Marihuana	17	5	1	1
					Polvo blanco	17			
					Solventes	17	1	2	3
					Hachís	18			
					Crack	18	1	1	3
JORGE	18	H	2do de secundaria	Soltero	Cigarrillos	12	5	1	1
					Alcohol	12	5	4	2
					Marihuana	14	4	1	2
					Solventes	14	5	1	2
					Polvo blanco	16	4	1	2

Edad de inicio: hace referencia a la edad en la que el paciente utilizó drogas alguna vez en la vida.

Frecuencia: 1. de 1 a 5 veces; 2. de 6 a 20 veces; 3. de 21 a 50 veces; 4. de 51 a 100 veces; 5. más de 100 veces.

Vía de administración: 1. Fumada o inhalada; 2. Aspirada (en mucosa nasal); 3. Inyectada; 4. Ingerida; 5. Tópica (cutánea); 6. Aplicada en otras mucosas.

Abstinencia: 1. sin interrupción/abstinencia menor de 1 mes; 2. de 1 a 3 meses; 3. más de 3 y hasta 6 meses; 4. más de 6 y hasta 9 meses; 5. más de 9 meses.

3.4.1. Criterios de inclusión

1. Jóvenes drogodependientes entre 16 y 21 años.
2. Hospitalizados en una de sus Unidades de Internamiento localizadas en la Ciudad de México.
3. Que tengan o hayan tenido vida escolar (últimos 8 meses/máximo 18 meses).
4. Que la vida escolar y el comportamiento drogodependiente se haya presentado simultáneamente.
5. Que aceptaron participar en la investigación.
6. Que no tengan daño neurológico evidente que comprometa las funciones cognitivas en función de su expediente clínico.

3.5. Contexto

La investigación se llevó a cabo dentro de las instalaciones del CIJ, Unidad de Hospitalización e Internamiento ubicado al Oriente de la Ciudad de México, D. F.; esta unidad brinda servicios de hospitalización y se reservan el derecho de admitir a drogodependientes de alcohol y tabaco.

Para la revisión de archivo clínico se contó con el espacio de Trabajo Social, las entrevistas con jóvenes se realizaron en la cámara de Gesell contando con dos sillas iguales y una audio grabadora.

3.6. Instrumentos

Para llevar a cabo la investigación se elaboró una guía para la revisión de datos de archivos clínicos (ver Anexo 1) que ayudó para la selección de los participantes que cumplieran con las características descritas en los criterios de inclusión mencionados en el muestreo.

Se elaboró una guía de entrevista (ver Anexo 2) para los jóvenes, como instrumento y herramienta de trabajo reflexivo, para la ordenación de los temas posibles que surgieron en la conversación (Galindo, 1998). Esta adaptación está constituida por 6 categorías de análisis las cuales se modificaron mediante una entrevista inicial (Martínez, 2006).

La guía de entrevista no es un protocolo estructurado de preguntas, se trata más bien de una lista de tópicos temáticos y áreas generales con los cuales el entrevistador tuvo la libertad de explorar, probar y hacer preguntas para ampliar e ilustrar una materia particular, permitiendo que las experiencias individuales emergieran espontáneamente (Patton, 1990; Galindo, 1998).

La elaboración de esta guía ayudó en el recordatorio de posibles asuntos que debían ser cuestionados frente al interlocutor. En algunos casos la forma en que se plantean las preguntas varía, ya que se cambia la redacción y la sintaxis para que la pregunta se adecúe al entrevistado o a la situación, lo cual puede ser conveniente para obtener información a profundidad. Sommer y Sommer (2001) indican que aunque los entrevistados reciban las mismas preguntas, el orden de estas diferirá de una persona a otra.

Las entrevistas realizadas para la investigación fueron audio grabadas y se transcribieron para el análisis e interpretación de los resultados.

Se muestra la correspondencia de los objetivos de la investigación con las categorías de análisis y preguntas empleadas para la guía de entrevista con el adolescente drogodependiente (ver Tabla 5).

Tabla 5. Correspondencia entre objetivos de investigación, categorías y preguntas de la entrevista.

Objetivos	Categorías	Preguntas
Analizar las experiencias de éxito y/o fracaso escolar en jóvenes drogodependientes.	1.- Trayectoria escolar	Describe tu vida escolar.
Describir las condiciones que favorecieron el éxito escolar en los jóvenes drogodependientes.	2.- Éxito escolar	¿Qué es el éxito escolar? ¿Qué éxitos has tenido dentro de tu vida escolar?
	3.- Estímulos para seguir estudiando	¿Qué te motiva a seguir estudiando?
Describir las condiciones que favorecieron el fracaso escolar en los jóvenes drogodependientes.	4.- Fracaso escolar	¿Qué es el fracaso escolar? ¿Qué fracasos has tenido dentro de tu vida escolar?
	5.- Razones para abandonar estudios	¿Qué te motivo a abandonar tus estudios?
Explicar las condiciones que intervienen en el primer contacto de los jóvenes con las drogas.	6.- Relación con drogas	¿En qué momento comienza tu consumo de drogas en la escuela?

3.7. Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación se organizó de la siguiente manera:

Previo a la elaboración de esta investigación se aplicó un taller que permitió tener el primer acercamiento con la población, lo cual ayudó en la interacción con los pacientes en tratamiento y los participantes en la muestra.

Momento 1. La aplicación piloto de los instrumentos: Guía para revisión y análisis de los expedientes (Anexo 1), Guía de entrevista (Anexo 2). Se tomó al azar a un sujeto drogodependiente del Centro de Integración Juvenil. Esto ayudó a reformular las categorías, así como también las preguntas de la guía de entrevista para conseguir los objetivos deseados en la investigación, ya que algunas preguntas de la guía inicial fueron poco claras o ambiguas.

Para la selección de la población se utilizó la guía para revisión de archivo clínico en la que se obtuvo la información pertinente para elegir a los sujetos de acuerdo a los criterios de inclusión. Se estableció contacto con los participantes mayores

de edad internados en el CIJ para que autorizaran su participación mediante una carta de consentimiento informado (ver Anexo 3) y se incluyó al padre de familia de un joven menor de 18 años para que diera su consentimiento para la participación de su hijo (ver Anexo 4).

Los jóvenes que egresaron se contactaron vía telefónica para confirmar una cita en la Unidad de Hospitalización de CIJ para invitarlos a participar en el estudio y realizar así la entrevista.

La conformación de la población para la investigación se limitó a nueve personas que cubrieron los criterios de inclusión establecidos para la investigación, como son edad, historia escolar (asiste a la escuela actualmente, termina el grado, lo expulsaron o desertó en la escuela), problemas o alteración asociadas al consumo de drogas (problemas escolares, familiares, laborales, legales, económicos y psicológicos), si existen antecedentes familiares en relación al consumo, así como su historial del consumo de sustancias, y por último las condiciones que lo llevan a la solicitud del tratamiento.

La revisión de expedientes clínicos ayudó a seleccionar a los candidatos para la muestra, así también para corroborar que no tuvieran daño neurológico.

Momento 2. Entrevistas

Con base en la guía de entrevista, a cada joven que cumplió con los criterios de inclusión se le explicaron los objetivos de la investigación, pidiéndoles el consentimiento para que las entrevistas fueran audio grabadas. El proceso se llevó a cabo por tres investigadores mediante una serie de entrevistas semi-estructuradas con duración de 1 hora (no más de 1 hora y media).

La entrevista se realizó de forma personal, considerando la guía como instrumento, de acuerdo a ésta se profundizó en seis categorías preestablecidas, entre ellas trayectoria escolar, éxito escolar, fracaso escolar y relación con drogas para su posterior análisis.

La aplicación de cada entrevista se realizó en el área de trabajo social, la cual asignó un espacio exclusivo para llevar a cabo con comodidad y privacidad este proceso. En dos de las entrevistas por cuestiones internas al CIJ se proporcionó un espacio donde el mobiliario hacía la distinción entre el investigador y entrevistado, ocasionando un ambiente incómodo y hostil, el investigador manejó el proceso con sutileza para obtener la información deseada.

Posterior a la entrevista con cada participante se realizó su transcripción (Según Strauss y Corbin, 1998).

3.8. Consideraciones éticas

Se siguieron las recomendaciones éticas de la Sociedad Mexicana de Psicología (SMP, 2002; IUPSY, 2008), respetando la integridad física y psicológica de los participantes, su dignidad, creencias e intimidad. La información que se obtuvo para la investigación siempre tendrá el carácter de confidencialidad y los datos se refirieron con pseudónimos o sobrenombres.

En opinión de Galindo (1998), para proceder con la investigación los participantes dieron su consentimiento para que sus datos de archivo se utilizaran bajo la responsabilidad de los investigadores, de tal modo que en ningún momento la información que se proporcionó será revelada a ninguna persona ni utilizada con fines de lucro.

4. Análisis de resultados

La información obtenida de la transcripción de las entrevistas se trató mediante el análisis de contenido para describir las experiencias de éxito y/o fracaso escolar en los jóvenes drogodependientes, en función de algunas categorías previamente establecidas.

De acuerdo con el glosario de convenciones de transcripción realizado por Drew (1995), se transcribió cada entrevista considerando afirmaciones, turnos, interrupciones finales de la oración, anonimato de los datos, referencias de área y tiempo (ver Tabla 6).

Tabla 6. Conversaciones de transcripción Drew.

[El punto preciso en el que una persona comienza a hablar mientras que la otra está hablando todavía o en el que ambos comienzan a hablar simultáneamente lo que da lugar al solapamiento del habla.
(0,2)	Pausas: dentro y entre turnos del habla en segundos.
'AW::::':	Sonidos externos: tramos de sonido mostrados por 2 puntos, en proporción a la duración del tramo.
Palabra:	El subrayado muestra acento o énfasis.
'fjshi':	Un guión indica que una palabra/sonido está interrumpida.
PALABRA:	El aumento de amplitud se muestra por letras mayúsculas.
(Palabras...):	Los paréntesis encierran transcripciones que no son seguras, incluyendo la "suposición más probable" de quien transcribe

El análisis de contenido es uno de los procedimientos para analizar el material textual sin importar la procedencia de éste, pueden ser desde los productos de los medios de comunicación hasta los datos de la entrevista. Uno de sus rasgos esenciales es el uso de categorías y a menudo son derivados de modelos teóricos (Mayring, 2000).

La descripción se hizo cuidadosamente para no caer en la interpretación; ésta última implicó explicar los resultados, respondiendo los por qué de los patrones de la puesta en marco analítico.

De acuerdo al procedimiento desarrollado por Mayring (2000) para el análisis de contenido cualitativo se realizó una réplica en los siguientes pasos:

1° Definición de unidades analíticas. La “unidad de codificación” define cuál es el elemento más pequeño del material que se puede analizar, la parte mínima del texto que puede entrar en una categoría. La “unidad contextual” define cuál es el elemento más grande que puede entrar en una categoría; la unidad analítica define qué pasajes se analizaron uno después de otro.

2° Definición del material por categorías de análisis, seleccionando de la transcripción de las entrevistas las partes más relevantes para responder a las preguntas de investigación (ver Tabla 7).

Tabla 7. Categorías construidas para el análisis de las entrevistas.

Categorías	Definición
1.- Trayectoria Escolar	Describe las experiencias que se presentaron en los jóvenes drogodependientes en la escuela (relaciones sociales, conductas, gustos, inquietudes).
2.- Éxito escolar	Explica los factores que determinan el logro de los objetivos del joven en el ámbito escolar.
3.- Estímulos para seguir estudiando	Menciona qué razones impulsan a los jóvenes drogodependientes a continuar con sus estudios.
4.- Fracaso escolar	Explica los factores que determinan el no cumplimiento de los objetivos del joven en el ámbito escolar.
5.- Razones para abandonar estudios	Menciona qué razones impulsan a los jóvenes drogodependientes a interrumpir sus estudios.
6.- Relación con drogas	Señala los momentos en que los jóvenes vinculan las drogas con el ámbito escolar.

3° Dirección del análisis para los textos, se seleccionó lo que se desea interpretar de él.

4° El análisis comparativo de casos consistió en agrupar las respuestas de los participantes en las categorías formuladas, analizando las diferentes perspectivas sobre las preguntas de investigación (Patton, 1990).

5° El análisis final de los resultados se interpretó de acuerdo con las categorías delimitadas para la investigación. La validación de los hallazgos se realizó mediante la triangulación, de acuerdo con Denzin (1979) es el uso o combinación de los datos del investigado, del investigador, de la teoría y del método (tiempo, espacio y persona).

Posterior al registro de la información, se realizó un análisis comparativo de las entrevistas, agrupando las respuestas de los diferentes participantes en función de las categorías, analizando la variedad de perspectivas sobre las preguntas de investigación (Patton, 1990).

Se efectuó la relación de los datos con su contexto y se establecieron supuestos en los datos representativos; la validación de los hallazgos se realizó mediante la triangulación, es decir, combinando múltiples teorías, fuentes de datos y el método de estudio en la investigación para realizar el análisis de la información (Denzin, 1979).

Los resultados se presentan de acuerdo con las categorías establecidas (Tabla 7), con la finalidad de identificar lo expresado por cada participante.

En la muestra estudiada se reflejaron las relaciones de estos factores, incluyendo los patrones de consumo de sustancias legales e ilegales y el impacto del consumo en el éxito y/o fracaso escolar. Se analizaron con fines descriptivos las diferentes concepciones de los participantes acerca del éxito y/o el fracaso escolar y su relación con el uso de sustancias.

Este análisis permite el cumplimiento de los objetivos de esta investigación, ya que pudimos observar el efecto de las variables que intervienen en el éxito y/o el fracaso escolar de acuerdo a las experiencias de los jóvenes drogodependientes,

así como comparar las nociones teóricas con las definidas por los jóvenes drogodependientes en función de sus experiencias.

4.1. Experiencias escolares

En esta categoría se muestra cómo algunos jóvenes describen sus vivencias de acuerdo a su conducta y expectativas escolares, algunos expresan que su relación con iguales dentro de la escuela pueden generar conductas inadecuadas que propician problemas con la sociedad; esto inicia principalmente con su núcleo más cercano; en ocasiones trasladan esos conflictos a la escuela con profesores, alumnos, director y hasta en su aprendizaje escolar.

El origen de estas conductas puede detonarse por los cambios de esta etapa que presenta el joven, el pasar de la primaria a la secundaria, asumir responsabilidades en la escuela, asimilar cambios físicos y fisiológicos; conducen a que los jóvenes tengan conductas inadecuadas.

Dentro del ámbito familiar las conductas negativas orillan a que los padres tomen medidas para el bienestar del hijo, por ejemplo cambio de institución, cambio de salón, entre otras represalias.

[...] en secundaria y prepa tenía mala conducta, por lo que me cambiaron varias veces de escuela; reprobaba la mayoría de las materias porque no me sentía capaz. En la segunda prepa comenzó el consumo de drogas y me salí de estudiar (Alan).

En este mismo sentido, los jóvenes justifican su mala conducta dentro del sistema escolar mencionando que existen problemas en su entorno social, como una situación económica precaria, falta de motivación por parte de los profesores, de la familia y la falta de oportunidades entre otras, lo que ocasiona que encuentren en el consumo de drogas una salida fácil.

El inicio del consumo de drogas dentro del ámbito educativo refleja en muchas ocasiones la problemática social “familiar” de la cual el joven quiere escapar y lo hace llamando la atención de múltiples formas, conductas agresivas, antisociales, delictivas y una de ellas es más frecuente: refugiándose en el consumo de sustancias pero dentro de la escuela.

[...] me gustaba la escuela porque de esa forma no estaba en mi casa ya que no me sentía cómoda con la relación con mis papas. En los primeros semestres me aplicaba en la escuela; en tercer semestre empiezo a reprobar materias, las pasé en extraordinarios. En cuarto y quinto semestre me relacionaba con compañeros que me invitaban a fiestas y comienzo a drogarme (Tania).

Los jóvenes consideran que sus amistades dentro de la escuela pueden regular su comportamiento porque experimentan junto con ellos cosas nuevas, plantean que les gusta sentirse aceptados y reconocidos por su entorno, imitando las conductas ilícitas del grupo para ser aceptado.

[...] me relacionaba con unos compañeros que robaban, por lo que intimidábamos al resto de mis compañeros y con los profesores era irrespetuoso (Jorge).

[...] en la secundaria me dejaba llevar por los gustos de mis amistades (Ramsés).

Con base en la evidencia de que las experiencias escolares de los jóvenes dependen de la motivación que tengan ante el estudio, incluso de la concepción y el autoconcepto de los jóvenes, también se opina que la cultura influye para ampliar la visión de la educación, ya que entre mayores sean las oportunidades que brinde el sistema, mayores será la respuesta de los individuos.

[...] me considero una persona perseverante para cumplir mis objetivos, si yo lo deseo (Raúl).

[...] no es necesario tener estudios para obtener todo lo que tú quieres ya que tengo el ejemplo de mis papás (Alan).

4.2. Éxito escolar

Para conocer lo que para ellos significa el concepto de éxito escolar, se les realizó una pregunta abierta.

La mayoría menciona que el éxito escolar radica en cumplir con los objetivos que el sistema escolar demarca (recibir un certificado, tener buenas calificaciones, estar en cuadro de honor, participar en actividades escolares, terminar una carrera, entre otras), lo que en un futuro reeditaría para obtener un mejor empleo y una mejor forma de vida.

[...] el éxito escolar es tener un promedio de diez, un diploma y recibir el certificado de estudios (Josafat).

También opinan que el éxito se basa en las cuestiones materiales, como una calificación que aprueba que ha tenido un buen desempeño escolar, el interés que tenga el profesor sobre el alumno por la empatía que tiene ante la sociedad estudiantil colocándolo en el cuadro de honor o enfocarse en un alumno por las habilidades que tiene, motivándolo a participar en distintas actividades; sin embargo ¿él joven ha tenido un aprendizaje significativo?

En este aspecto los profesores se dan cuenta qué habilidades posee cada alumno y de acuerdo a ello los inscriben o les dan las opciones para que puedan participar en ciertas actividades que contribuyen a su desarrollo, esto ayuda a que él se sienta capaz de realizar los objetivos propuestos, asumiendo un éxito en su vida.

[...] ya el hecho de concursar ya sabías que eras como que el mejor de tu clase ¿no? Ya te hacía sentir bien ¿no? Aunque no ganaras un lugar, el hecho de participar ya era bueno (Raúl).

Cuando un alumno se da cuenta que posee cierta habilidad de aprendizaje en alguna asignatura, eso le ayuda a interesarse y poner su mejor empeño en actividades que él pensaba no podría realizar; logrando la motivación personal para desempeñarse mejor, ya que encontró que es bueno en ciertas asignaturas.

[...] En la materia de matemáticas te ponían adicionalmente 15 preguntas difíciles a lo largo del semestre, valían punto o punto y medio; alcancé a resolver como 7-6 y con eso ya pasaba la materia. Cuando veía que mis compañeros sólo habían alcanzado 1-2 eso me hacía sentir bien (Ramsés).

4.2.1. Estímulos para seguir estudiando

En términos generales los jóvenes tienen preferencias por distintas profesiones de acuerdo a sus expectativas escolares; la mayoría de ellos refieren que la familia es un motivante y un ejemplo a seguir para su superación escolar. A partir de esto y en concordancia con lo que los padres o familiares hayan logrado académicamente, ellos esperan superar o alcanzar esas expectativas.

[...] mi expectativa es terminar la prepa y la universidad estudiando arquitectura ya que mis papás me apoyan (Iván).

[...] la educación familiar fue importante para tener la mentalidad de continuar estudiando (Raúl).

Algunos jóvenes indican que tienen la intención de continuar con sus estudios solamente por la presión familiar, dejando de lado sus intereses y aptitudes, teniendo como marco de referencia las demandas sociales del rol de hijo de familia.

[...] veo en mi familia la presión para continuar con mis estudios, ya que al ser la hermana mayor debo poner el ejemplo a mis hermanos (Tania).

Para identificar algunos factores que intervienen con las preferencias frente a la escuela, se ha encontrado que algunos jóvenes comparten el gusto por la escuela, participan en clase, quieren ser los primeros en terminar de contestar un examen, son responsables con tareas en casa pero depende en gran medida de cuanto se interesen en desempeñarse en sus estudios y se aprenda lo que se desee.

[...] me gusta estudiar, redactar, me considero un buen orador y un líder (Raúl).

Los profesores son un elemento fundamental para que el joven estudiante se motive a seguir preparándose, pueden ayudar a sus estudiantes creando nuevas estrategias para que ellos entiendan mejor y respondiendo a las necesidades de cada uno.

[...] La profesora que me daba inglés era muy buena gente, comprensiva, enseñaba bien chido, explicaba minuciosamente de diferentes formas hasta que le entendieras, a veces había ocasiones que le respondía las cosas, las otras fueron de matemáticas, ahí me di cuenta que sí enseñan diferente (Ramsés).

4.3. Fracaso escolar

El fracaso escolar implica para muchos jóvenes abandonar el sistema educativo, dejar de asistir a clases, truncar un ciclo escolar, no tener un aprendizaje significativo o reprobar materias.

[...] el fracaso escolar es dejar la escuela a la mitad del ciclo escolar, sin embargo, si no comienza este ciclo no es un fracaso (Andrés).

Algunos opinan que cuando no se cumplen las competencias exigidas en un nivel educativo, se reprueban materias y no se logra pasar al siguiente nivel, viéndose frustradas las expectativas de cada sujeto, y adjudicando en muchas ocasiones este problema a los roces con los profesores, falta de interés a una materia,

didáctica en la enseñanza, falta de comunicación y apoyo en casa, entre otros factores.

[...] el fracaso escolar implica no concluir un nivel escolar y que mis primos más chicos ya están en la universidad y yo aún no termino la prepa (Alan).

[...] el fracaso escolar es cuando no se cumplen las expectativas y responsabilidades que se tiene de uno (Iván).

En ocasiones los jóvenes no logran cubrir sus expectativas escolares por falta de apoyo económico para sustentar los gastos y materiales necesarios que requieren las distintas asignaturas que llevan en la escuela, por lo antes mencionado se ven obligados a no entrar a clases o a que el profesor no les permita la entrada, por lo que pueden reprobar.

[...] en mi casa nunca me compraban la bata o lo que requería llevar, pues nunca entraba porque me daba pena, ora sí que no había de que mínimo te compro los chafitas ¿no? ¡No! Era de que no te compro nada o te compro la mitad, pero si entras a un experimento pues no te sirve la mitad, y como no era por equipos era individual ¿no? Pues no entraba (Ramsés).

4.3.1. Razones para abandonar estudios

Muchos de los jóvenes externan que el consumo de drogas puede ser un factor para abandonar los estudios, ya que no asisten a la escuela por estar bajo los efectos de alguna droga, así como las consecuencias que estas causan como la apatía, la falta de interés por parte de ellos, entre otras.

[...] el fracaso escolar es cuando no quieres estudiar y te gusta drogarte (Ricardo).

Otro aspecto importante de los jóvenes en el ámbito escolar, que puede repercutir en el abandono y el absentismo, es el abuso de la libertad al entrar a otro nivel escolar, así como la falta de motivación por parte del mismo estudiante, de los profesores y de los padres de familia.

[...] por falta de interés y abuso de libertad nunca le puse atención a la escuela, sólo quería obtener un papel y terminarla (Andrés).

[...] veo como motivo principal para abandonar la escuela la apatía y el problema de mi consumo de drogas (Iván).

Los jóvenes consideran que la escuela no se involucra en las problemáticas del consumo de drogas, sino que tomando medidas prácticas como la suspensión, expulsión o castigo; propiciando que el estudiante abandone el sistema y se enfoque en las problemáticas personales que le generan el consumo.

[...] me expulsan de la escuela por posesión y consumo de drogas (Josafat).

[...] suspendo mis estudios por el consumo de drogas, ya que mermaba mi desempeño (Raúl).

4.4. Relación con drogas

El joven externa que al involucrarse con personas drogodependientes influyen en ellos para que acceda fácilmente a cualquier petición del grupo con tal de pertenecer a él, lo que lo conduce a dejarse llevar por los gustos y deseos del grupo que lo incluye.

[...] en la primaria me relacionaba con compañeros drogodependientes, lo que ocasionó que tuviera conductas ilícitas en la escuela; agravando más esta situación en la secundaria (Jorge).

[...] conocí las drogas antes de entrar al bachiller, comenzando el ciclo escolar se agravó el consumo por querer pertenecer a un círculo social drogándome dentro de la escuela, esto ocasionó que no entrara a clases (Josafat).

Se opina que la adicción genera que se formen grupos con las mismas experiencias de consumo, no importando las diversas características que posea cada individuo.

[...] dentro del bachilleres llegué a consumir drogas solo y con amistades; reuniéndome también en la facultad de Ciencias Políticas (Iván).

El joven consume drogas para evadir la realidad y su estado emocional por un momento, cuando pasa el efecto de estas sustancias, regresan las emociones reales.

[...] en la universidad particular conocí la droga en un encuentro sexual; posteriormente en los cursos para entrar a la UNAM y UAM me relaciono con compañeros drogodependientes, al igual que en la UNAM, provocando que reprobara materias por no asistir a clases (Raúl).

Los jóvenes se ven en la necesidad de robar para poder comprar droga, esto ocasiona problemas con el medio que les rodea (familia, amistades, sociedad).

[...] Últimamente ya robaba casi siempre para comprarme droga, las pastillas como que te hacen robar, como que se te pegan las cosas o luego te vuelves muy agresivo y te pones a robar y ya nada más era para la droga, ya no me compraba ni un taco, todo era para la droga. Dentro de mi casa también llegue a robar a mi mamá, a mi abuelita, a mi papá, incluso a mi hermana (Andrés).

El consumo masivo de drogas ocasiona en los jóvenes distintos problemas físicos

[...] inclusive mi mama pensó que yo ya no estaba comiendo, y yo así ¡ash!, pensó que tenía anorexia o no sé qué pensó, o sea la mayoría jamás se imaginaron que yo me drogara tanto ¿no? Entonces pues ese sentimiento de culpa, esa soledad, esa confusión, y sobre todo, la falta de identidad (Raúl).

Los jóvenes se vinculan con las drogas por distintos factores sociales, como el pertenecer a un grupo y de esta manera llamar la atención.

[...] ¿por qué me volví adicto? Para empezar, para formar parte de un círculo social que eran mis primos, después para encajar más en el bachilleres ¿no? Para llamar la atención (Ramsés).

5. Discusión

De acuerdo con los resultados encontrados en el análisis de cada entrevista, se puede expresar que para llegar a una concepción homogénea de éxito y fracaso escolar han de ser tomados en cuenta diversos elementos como la familia, la sociedad, la cultura y la educación, entre otros.

El éxito y el fracaso se pueden definir dependiendo del enfoque que se tenga desde su concepción, hasta el estatus social que determine que una persona sea exitosa o se considere que tiene un fracaso.

En la educación este concepto es diferente ya que las ideas que se forjan las personas sobre éxito y fracaso escolar muchas veces está determinado por la motivación dentro del sistema educativo y del ambiente familiar.

Las expectativas sociales y escolares que comúnmente se generan, como obtener un certificado escolar, obtener un buen trabajo, tener una vida aparentemente solvente y cómoda entre otras, afectan a toda la sociedad, repercutiendo en mayor medida en la población que determinamos “joven”.

Las oportunidades van aumentando a lo largo de la vida y se cree que entre más preparación académica mejor calidad de vida se tendrá, de lo contrario se genera el estigma social de que si alguien al salir de la escuela no logra lo antes mencionado, se puede considerar como un fracaso.

La percepción que se tiene de la educación se da en función de las experiencias de cada sujeto a través de su trayectoria escolar, por ejemplo: la convivencia con profesores significativos buenos o malos, que al agredir verbal o físicamente al alumno dentro del salón de clases genera un desagrado de éste por la escuela o,

de manera contraria, profesores empáticos que motivan al estudiante a interesarse por el estudio; también existen actividades que ayudan al estudiante a integrarse con sus compañeros a pesar del rechazo de algún otro grupo o club de estudiantes.

Carvajal (1993) nos menciona que los jóvenes pasan mayor tiempo en la escuela, por lo tanto este se convierte en su centro social.

Cuando se experimenta el cambio de la primaria a la secundaria se produce confusión o desequilibrio, estas conductas que expresa el estudiante son un indicador de problemáticas que alertan a los padres, profesores, incluso a los pares; siendo el indicio de la demanda de una mayor atención ante las problemáticas que enfrentan.

El alumno al transitar continuamente por diversos niveles escolares, desde el comienzo de su historia escolar en preescolar hasta el nivel medio superior o superior; pasa por un proceso de adaptación que en opinión de Seidman, Aber y French (2000), el joven se estresa por tantos cambios que van desde lo individual, familiar y escolar.

Los alumnos expresan el conflicto que genera pasar de un nivel escolar a otro, es decir, el pasar de la primaria a la secundaria y de la secundaria a la prepa, estos cambios afectan en gran medida la adaptación al integrarse a un grupo nuevo; sin embargo este tipo de experiencias también ayuda al joven a reflexionar, a madurar y valorar cambios en su desarrollo, ayudándolo a considerar aspectos de mejora para su vida futura que en un principio no lograba entender (Carvajal, 1993).

Debido al desequilibrio emocional la conducta de los jóvenes dentro de la escuela puede ser violenta, no se acatan reglamentos, no se cumple con tareas y actividades escolares, se pierde el interés en las clases o se aferra a la idea de pertenecer a un grupo.

Fue común encontrar que el sistema educativo antes de resolver los problemas que presentan los alumnos, acata medidas inadecuadas como reportes, suspensiones o citar a los padres de familia, para no involucrarse demasiado en asuntos como el consumo de drogas dentro de la institución, reprobación de materias, mala conducta, inasistencias, sólo por mencionar algunas.

Avanzini (1985) opina que dado un sistema escolar autoritario, lo académico pasa por un proceso de excesiva frustración provocando en los jóvenes un ataque de rebelión contra la autoridad, de los profesores y de sus padres.

La escuela puede desatender problemas personales limitándose a lo intelectual e ignorando al estudiante como individuo, ya que sólo exige el rendimiento académico de éste.

Freijo y Freijo (2000) mencionan que algunos elementos de riesgo en la escuela influyen en el alumno para que busque un grupo que lo motive, lo reconozca y lo satisfaga.

Encontramos que los jóvenes mencionan que para sentirse parte de un grupo imitan conductas de sus amistades, ya que se sienten aceptados y reconocidos. El pertenecer a una “banda”, sentirse queridos y aceptados por sus pares refuerza los sentimientos de plusvalía de los que se carece en el hogar.

A esto, Freijo y Freijo (2000) señalan que algunos elementos de riesgo en la escuela hacen que los alumnos necesiten buscar fuera de ella (normalmente en el seno de su grupo de iguales) las satisfacciones, motivaciones o el reconocimiento de lo que no encuentran en el medio escolar y/o la familia.

Se cree que la familia, por ser el núcleo social más cercano de un estudiante, es donde se generan diversas problemáticas, como la falta de respeto, la mala conducta, la violencia; lo que propicia que se dejen de lado los conflictos propios del desarrollo del individuo.

Los problemas familiares inmediatos detonan un desequilibrio en el joven orillándolo a tener conductas que se encuentran fuera de las normas que delimita la misma familia y la sociedad en general, como por ejemplo: desobedecer en casa, pelear con los padres, dejar de hacer tarea, no entrar a clases, robar, consumir drogas, entre otras.

Es muy importante el apoyo de los padres para la mejora de la educación y el desarrollo de sus hijos, se piensa que el estímulo que tienen los jóvenes en todos los ambientes familia, escuela y sociedad, propicia que sea una persona sociable, autónoma, que no le cuesta trabajo integrarse a un grupo, entre otros aspectos.

Los elementos mencionados con anterioridad, que se encuentran fuera y dentro de la escuela, pueden determinar el comportamiento de un estudiante y pronosticar la trayectoria escolar de éste.

Los logros no solamente se determinan en función de los aprendizajes, sino también en la obtención de algún certificado para ser socialmente reconocidos.

En Bloom (1976) encontramos que los estudiantes pueden llegar a dominar lo que se les trata de enseñar, ya que la finalidad de la educación es encontrar los medios que les permitan a los estudiantes dominar una materia o contenido académico.

Para Carbonell y Peña (2006), el éxito es cuando se superan los objetivos propuestos en todos los niveles educativos, sin importar el aprovechamiento o desempeño. Cuando los alumnos tienen interés de aprender, a pesar de que la institución proporcione métodos poco adecuados para la enseñanza, ellos mismos buscan la forma para cubrir las necesidades de saber más sobre algún tema en específico.

Se piensa que entre más alto sea el grado de estudio, las personas pueden acceder a un trabajo, un hogar y un estilo de vida digno (Hernández y Tort, 2009). Sacristán (1998) opina que aquella población que al menos no concluya la secundaria, difícilmente podrá competir con éxito con los individuos que sí la terminen y continúen preparándose escolarmente (INEGI, 2010).

En los resultados pudimos observar que los participantes coincidieron en que el tener un mayor nivel académico les ayudaría a conseguir un mejor empleo y con ello una superior calidad de vida. Sin embargo, en opinión de otros jóvenes, el desinterés o la falta de motivación en el núcleo familiar, en los estudios, pueden mermar las aspiraciones, metas u objetivos idealizados y considerar que han fracasado escolarmente.

Como lo señaló Ponce (1960), la causa del fracaso escolar repercute en la vida emocional del joven, ya sea por la falta de comunicación con los integrantes de la familia o por la inestabilidad de su desarrollo físico, que dan como resultado justamente el bajo desempeño, la reprobación de materias e incluso el abandono escolar.

En opinión de Avanzini (1985), Pérez (1998), Aguilar (1998), Carbonell y Peña (2006) existe fracaso cuando se abandona el sistema educativo antes de finalizar la enseñanza, conseguir un título o no se logran los propósitos educativos.

Cabe enfatizar que en la población de estudio la mayoría de los participantes conciben el mismo significado de “fracaso”. Algunos jóvenes de acuerdo a los resultados creen haber fracasado escolarmente ya que truncaron su ciclo escolar y no lo piensan retomar por causas como falta de interés, apoyo económico, emocional, entre otras.

Se han mencionado con anterioridad los diversos núcleos en los que se concibe y experimenta el éxito y fracaso escolar en esta población, sin embargo es importante describir cómo las relaciones de pares, compañeros y amigos han influido en la condición de cada individuo o lo que los orilló al consumo de drogas.

De acuerdo a las investigaciones de Roderick (1993), el grupo de pares tiene una amplia influencia para que no se realicen las actividades escolares, lo cual depende en gran parte también de las actitudes que el joven tenga frente a la escuela, es común que se piense que la influencia de las amistades puede pronosticar la historia escolar de un individuo (aplicando el dicho de *júntate con lobos y a aullar te enseñan*).

La idea de pertenecer a un grupo hace que el joven imite las malas conductas del grupo para ser aceptado; es común observar que por esta situación el consumo de drogas a esta edad inicie dentro de la escuela, en Freijo y Freijo (2000) encontramos que a edades más tempranas se producen las primeras experiencias con drogas de fácil acceso como el tabaco y el alcohol.

El joven es muy maleable dentro del grupo social donde se desenvuelve y la toma errónea de decisiones provoca que el sujeto se rebele ante las autoridades manifestándolo mediante conductas inadecuadas y tachadas socialmente como el vandalismo, la drogadicción, la prostitución, la promiscuidad, abuso sexual, delincuencia, abandono escolar, entre otras.

En Bilbao y Palacios (2000) podemos observar también que la mayor parte de los problemas derivados del consumo de las drogas se inician y muestran en la vida escolar, la mayoría de los estudiantes ha consumido algún tipo de droga como tabaco, alcohol, marihuana, tranquilizantes, por mencionar algunos.

Debe considerarse que en nuestro país hay una gran tolerancia al abuso de drogas y existe poca confianza en la efectividad de los tratamientos, es decir que socialmente se evade la magnitud del problema y los alcances que tiene esta problemática, ya que afecta a múltiples estratos sociales, niños, jóvenes y mujeres.

En la actualidad el consumo de drogas como problema social se ha extendido a núcleos cada vez más vulnerables como son los estudiantes, quienes al estar en la búsqueda de sus ideales se insertan a un grupo y aceptan normas de convivencia que incluso van en contra de sus principios.

La decisión de consumir drogas es individual y existen muchos motivos para hacerlo, que van desde la curiosidad, la experimentación, la imitación o la presión de las amistades, entre otras; a pesar que los jóvenes están consientes que estas conductas afectan significativamente sus relaciones personales como con compañeros de clases, familia y amigos.

Comúnmente se piensa que la mayoría de jóvenes que consumen o abusan de las drogas invierten la mayor parte de su tiempo en consumir o en pensar cómo adquirirlas, de esta manera afectan a las personas que están a su alrededor, como sus padres, familiares, amigos, compañeros, profesores y vecinos, a quienes en muchas ocasiones roban o mienten sin consideración alguna para conseguir su fin, que es seguir consumiendo las drogas.

El estigma social determina que el joven drogodependiente puede fracasar escolarmente, sobre todo por la vulnerabilidad ante las drogas que no le permiten permanecer en el sistema educativo. Socialmente se tienen calificados a los jóvenes que abusan de las drogas como no productivos, sin embargo las evidencias en esta investigación muestran que los jóvenes pueden ser funcionales en ámbitos como en la escuela y el trabajo.

Hu Tw, Lin, Keeler, (1990), nos dicen que la mayor posibilidad de abandonar los estudios se da por el consumo de drogas. Sin embargo de acuerdo a los resultados obtenidos cabe mencionar que el abandono escolar de los jóvenes drogodependientes no es la causa de abandono, sino la falta de interés del joven y la desmotivación que ocasiona el núcleo familiar, el sistema escolar (profesores, autoridades escolares, directivos) induciendo de esta manera el fracaso escolar en los jóvenes.

Al etiquetarse a los jóvenes como “drogodependientes” se ven afectados emocionalmente, se propicia un desequilibrio personal, por lo tanto no se toman decisiones adecuadas para lograr los objetivos propuestos por la sociedad y no se logra obtener el reconocimiento de ésta.

Algunos jóvenes que interrumpieron sus estudios para acudir a un tratamiento para disminuir y/o eliminar el consumo de drogas, pretenden volver a la escuela pese a la falta de motivación en el ámbito familiar, inclusive de factores externos que puedan influir en la toma de decisiones del joven como los medios de comunicación o la misma sociedad.

Por otra parte los jóvenes que esperan la pronta rehabilitación de su tratamiento para el abuso de drogas, tienen el deseo de continuar con sus estudios, lo que implica lograr su éxito escolar. La influencia de la motivación de los jóvenes frente

el estudio se ve reflejada en el esfuerzo cognitivo y los aprendizajes que puedan adquirir.

Se acepta la premisa de Avanzini (1985), en donde, si la institución ha detectado que el joven tiene un problema de adicciones, debe canalizarlo u orientarlo para la toma de decisiones ante este problema.

En muchas ocasiones no se toman las medidas necesarias para dar frente a esta situación y a diversas problemáticas dentro de la misma familia, de su desarrollo fisiológico o dentro de la comunidad escolar.

Sin embargo con los resultados obtenidos en esta investigación se identificó que este etiquetamiento social solamente es un mito, cuya implicación de muchos factores como la dinámica familiar, relaciones escolares, con pares y la misma institución, pueden determinar el éxito y/o fracaso escolar.

6. Conclusiones

Como se pudo observar en los resultados del presente estudio, los jóvenes cuentan sus experiencias escolares en función de su historia de vida y de las expectativas que tienen de ésta a corto y mediano plazo.

Debido a las exigencias del entorno social y la presión de los problemas complejos del mundo moderno al que se enfrentan los jóvenes actualmente, como estilos de vida, consumo de drogas, educación, cultura, núcleos sociales, entre otras, muestran especial vulnerabilidad de esta población ante estas circunstancias, forjando la formación de su identidad a veces distorsionada de lo que espera la sociedad.

Dentro de las prácticas educativas se cubren expectativas, el éxito escolar asocia metas y fines generales de la educación, adaptándose a estas condiciones y modificándolas social, económica, profesional y escolarmente; que de no cubrirse con estas condiciones se hablaría de un fracaso escolar.

Los principales núcleos donde se presentan las dificultades de adaptación en los jóvenes son la familia y en la escuela. Éstos presentan algunos problemas en torno al consumo de drogas, lo cual se observa con cambios en la conducta de éste frente a la familia, la sociedad, la escuela, amistades, entre otras. En la escuela estas problemáticas se pueden ver reflejadas en malas notas, reprobación, conductas antisociales, abandono escolar, sólo por mencionar algunas.

De acuerdo con las experiencias de nuestra población obtuvimos como resultado que la escuela no da la debida importancia a las problemáticas de consumo de drogas y problemas personales que tiene los jóvenes, sólo se centra en los procesos educativos para conseguir un certificado o un título escolar.

De esta forma hablamos de que existe una distorsión de la función educativa donde los jóvenes están perdiendo el afán de continuar con los estudios.

La trayectoria escolar de algunos jóvenes drogodependientes se ha visto interrumpida a falta de motivantes, estímulos personales, escolares y sociales ante este problema. Asimismo, es necesario impulsar medidas dentro de la escuela que permitan considerar la inserción de esta población de jóvenes consumidores de droga, para que se pueda dar una integración de los jóvenes drogodependientes sin generar algún estigma.

Se puede concluir que sí existe éxito escolar en los jóvenes drogodependientes, ya que en algunos momentos de la vida escolar de estos individuos aun estando vinculados con las drogas mencionan haber tenido éxito escolar, ya que mencionan que a pesar de no entrar a clases ellos lograban aprender nuevos conocimientos, desarrollar nuevas habilidades, les llamaban la atención materias relacionadas, propiciando a que le dedicaran más atención a las materias y contenidos que eran de su interés, motivación por parte de los modelos de algún profesor debido a la dinámica de la clase que lograban llamar la atención y enganchar a alguno de estos jóvenes.

Asimismo, este éxito escolar se pudo alcanzar por las figuras a seguir que en un momento determinante de sus vidas los impulsaron a idealizar una forma de vida de superación profesional, viéndose reflejado en toda la trayectoria de sus vidas escolares.

Por otra parte, pudimos encontrar en las entrevistas que cuando existe un conflicto entre los jóvenes y el ámbito escolar pueden aparecer los problemas de convivencia, conductas perturbadoras, falta de control de impulsos, desmotivación para los aprendizajes, actitudes oposicionistas desafiantes, malos resultados académicos, absentismo, violencia en sus diversas manifestaciones como su familia, los profesores y/o compañeros.

Estas causas pueden también generar que el alumno abandone el ámbito escolar, ya que las relaciones sociales, experiencias dentro de la escuela (profesores y compañeros) y los motivos personales del joven pueden repercutir en la historia escolar de un individuo.

Los profesores no siempre están capacitados para impulsar las habilidades de sus alumnos y poder identificar otros problemas que no tengan que ver con el aprendizaje (drogas y problemas personales), lo cual puede provocar que los jóvenes sientan desinterés por la escuela y ya no acudan a clases; propiciando así la deserción en el ámbito escolar.

Aunque las causas personales es uno de los motivos principales de abandono escolar, pudimos encontrar en todas las entrevistas que no es una sola causa la que influye en el abandono escolar, sino que es multifactorial, ya que las diferentes causas como la motivación, aspiraciones, características culturales, entre otras, interactúan con los factores del entorno y determinan el éxito y/o el fracaso escolar de los jóvenes drogodependientes.

Dentro de las limitaciones que encontramos en esta investigación se pueden mencionar algunas, como el no poder llevar una continuidad de los casos de los entrevistados debido al poco contacto que tienen los jóvenes drogodependientes saliendo del CIJ A.C., la falta de compromiso con sus citas posteriores a su alta y el control por parte de la institución, esto con la finalidad de verificar el éxito y/o

fracaso escolar después del tratamiento. Otro aspecto importante, dados los objetivos de la investigación se recomienda para futuras investigaciones se pueda realizar un análisis más profundo de cada una de las categorías, de las variables del instrumento y del aporte de esta investigación.

Es de suma importancia concluir que el éxito y fracaso escolar no están determinados solamente por el consumo de drogas, sino por otros elementos como:

- La motivación, Freijo y Freijo (2000) señalan que algunos alumnos necesiten buscar las satisfacciones o el reconocimiento de lo que no hallan en el medio escolar y/o la familia.
- Dedicación y rendimiento pedagógico, a lo que Monedero (1989) opina que se debe a que el individuo no cuenta con los recursos biológicos y psicológicos necesarios para seguir exitosamente su historia escolar.
- Dinámica de comunicación y apoyo económico y/o emocional de la familia, son factores que mencionan Freijo y Freijo (2000), en donde una mala relación con el medio educativo puede generar problemas como: mala adaptación escolar o escasa integración, insatisfacción, ausencia de motivación, falta de expectativas, bajo rendimiento, absentismo, abandono escolar e incluso abuso de drogas, que así mismo deterioran la dinámica familiar.
- La actitud y responsabilidad de los profesores en cuanto a los aprendizajes, así como el compromiso del estudiante en la escuela, lo que los orilla a crear estrategias para lograr sus objetivos escolares.

Referencias

- Aguilar, G. T. (1998). *Fracaso escolar y desventaja sociocultural. Una propuesta de intervención*. Madrid: Narcea.
- Allbeck, K.; Rosenmayr, L. (1979). *Introducción a la sociología de la juventud*. Buenos Aires: Editorial Kapeluz.
- Arbor, A. (2007). “Éxito escolar precoz protege contra uso de drogas en la adolescencia y edad adulta. Los adolescentes con éxito en la escuela tienen menos probabilidades de fumar, beber alcohol o consumir drogas”. En *Salud Pública de México*, Vol. 44, suplemento.
- Arillo, S. (2002). “Prevalencia del tabaquismo y bajo desempeño escolar en estudiantes de 11 a 24 años de edad del Estado de Morelos”. En *Salud Pública de México*, Cuernavaca, Volumen 44, suplemento 1.
- Avanzini, G. (1985). *El fracaso escolar*. Barcelona: Herder.
- Baudelot, C.; Establet, R. (1999). *La escuela capitalista* (13ª edición). México: Siglo XXI
- Baños, J. E.; Farré, M. (2002). *Principios de farmacología clínica. Bases científicas de la utilización de medicamentos*. España: Masson.
- Bartolomé, G. R.; Rechea, A. C. (1999). *El consumo de drogas en el ámbito laboral. Encuesta sobre la población ocupada de Castilla-La Mancha*. Cuenca: Edición de la Universidad de Castilla-La Mancha, (p. 61 y 74).
- Bilbao, F.; Palacios, B. (2000). *Factores psicosociales en el consumo de drogas*. México: Inventio.
- Blaxter, L. (2001). *Cómo se hace una investigación*. España: Editorial Gedisa.
- Bloom, B. S. (1976). *Human characteristics and school learning*. New York: Mc Graw Hill.
- Bonet, R. C.; Forneiro, J. C. (1994). *Las drogas de abuso. Un reto sanitario*. España: Universidad Pontificia Comillas.
- Bourdieu, P.; Passeron, J. C. (1995). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Fontamara.

- Brailowsky, S. (2002). *La sustancias de los sueños. Neuropsicofarmacología* (3ª edición) México: FCE.
- Cava, M. J.; Murgui, S.; Musitu, G. (2008). "Diferencias en factores de protección del consumo de sustancias en la adolescencia temprana y media". En *Psicothema*, 20(3), 389-395.
- Carbonell, J. L.; Peña, A. I. (2001). *El despertar de la violencia en las aulas*. Madrid: CCS.
- Carbonell, J. L.; Peña A. I. (2006). "¿Qué hacer cuando los hijos dejan de estudiar?" En *Educación y Futuro*. España, (No. 14), 97-108.
- Carvajal, C. (1993). *Adolecer. La aventura de una metamorfosis*. Colombia: Tiresias.
- Centros de Integración Juvenil, A.C. (1999) *Cómo proteger a tus hijos contra las drogas*. México: CIJ.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2008). *Los mercados de trabajo, la protección de los trabajadores y el aprendizaje de por vida en una economía global: experiencias y perspectivas de América Latina y el Caribe* (LC/L.2880), Santiago de Chile: CEPAL.
- Croninger, R. G. y Lee, V. E. (2001). "Social Capital and Dropping Out of High School: benefits to At-Risk Students Of Teachers' Support and Guidance". En *Teacher College Record*, (103-4), 548-581.
- Declaración Universal de Principios éticos para Psicólogos, IUPSY (2008). *Principios éticos*. Recuperado el 30 de octubre del 2009 de:
<http://www.sipsych.org/DeclaracioUniversaldeprincipiosEticos.pdf>
- De la Orden, A. (1991). "El éxito escolar". En *Revista Complutense de Educación*, Madrid, (Vol. 2-1) ,13-25.
- Denzin, N. (1979). *Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE
- Drew, P. (1995). "Conversation Analysis". En J. A. Smith, R. Harre y L. V. Langenhove (coords.); *Rethinking Methods in Psychology*. London: Sage, pp. 54-79.
- Fishman, H. (1989). *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Buenos Aires: Paidós.

- Freijo, A. y Freijo, E. (2000). *Actuar es posible: la prevención de las drogodependencias en la comunidad escolar*. Madrid: Delegación del gobierno para el plan nacional sobre drogas.
- Freud, S. (1930). "Duelo y melancolía". En *Obras Completas* Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gawin, F. H.; Kléber, H. D. (1986). "Abstinence symptomatology and psychiatric diagnosis in cocaine abusers". En *Arch Gen Psychiatry* (43), 103-113.
- Galindo, L. J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson.
- Gutiérrez, A. (2010). *Estadística del consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento en centros de Integración Juvenil*. Julio-diciembre 2010.
- Hernández, F.; Sancho, J. (1989). *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona: Laia.
- Hernández, F.; Tort, A. (2009). "Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber". En *Revista Iberoamericana de Educación*. (No. 49), 8-10.
- Hill, J. W.; Kolb, D. (1999). *Química para el nuevo milenio*. (8ª edición), México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Hu, Tw; Lin, Z; Keeler T. E. (1990). "Teenage smoking attempts to quit, and school performance". En *Public health*, California June, (88), 940-943.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI, (2010). *El rezago educativo en la población mexicana*. México: INEGI.
- Ito, S. E.; Vargas, B. I. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos: de la idea al reporte*. México: UNAM
- Kerlinger, F.; Lee, H. (2001). *Investigación del comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. México: Mc Graw Hill.
- Kremchutsky, S. (1998). *Los adolescentes y la propuesta escolar: una historia de desencuentros*. Bogotá: Universidad externado de Colombia.
- Krichesky, M. (2000). *Adolescentes e inclusión educativa: Un derecho en cuestión*, (2ª edición) Argentina: Novedades Educativas y Material Didáctico.

- Kon, I. S. (1990). *Psicología de la Edad Juvenil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Lee, V. E.; Burkam, D. T. (2000). *Dropping Out of High School: The Role of School Organization and Structure*. Recuperado de: <http://www.civilrightsproject.harvard.edu/research/dropouts/lee.pdf>
- Lorente P.; De las Heras, J. (2006). *¿Cómo prevenir el consumo de drogas? Tipos de drogas y sus efectos siempre hay una solución* (7ª edición). Madrid: Palabras S.A.
- Marchesi, A.; Martín, E. (2002). *Evaluación de la educación secundaria: Fotografía de una etapa polémica*. Madrid: Fundación Santa Ma. SM.
- Martínez, M. M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Mead, M. (1990). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Buenos Aires: Paidós.
- Menin, O. (1997). *Problemas de Aprendizaje. ¿Qué prevención es posible?* Argentina: Homo Sapiens.
- Merriam, B. S. (1998). *Revised and Expanded from Case Study Research in Education*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Molpeceres, M. A.; Lucas, A.; Pons, D. (2000). "Experiencia escolar y orientación hacia la autoridad institucional en la adolescencia". En *Revista de Psicología Social*, (15), 87-105.
- Monedero, C. (1989). *Dificultades de aprendizaje escolar: una perspectiva neuropsicológica*. Madrid: Pirámide.
- Organización Iberoamericana de Juventud (2008). *Plan Iberoamericano de Cooperación e Integración de la Juventud*. Recuperado de: <http://www.oij.org/planJuventud.php>.
- Organización Mundial de la Salud (2009). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra: OMS
- Papalia, D.; Olds S. W.; Feldman R. D. (2004). *Desarrollo humano*. (8ª edición). Bogotá: Mc Graw Hill.
- Pérez, G. A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad Neoliberal*. Madrid: Morata
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. (2da edición). California: Sage publications.
- Ponce, A. (1960). *Psicología de la Adolescencia*. México: UTEHA.

- Puiggross, A. (1980). *Imperialismo y Educación en América Latina*. México: Nueva Imagen.
- Rappoport, L. (1986). *La personalidad desde los 13 años a los 25*. España: Paidós.
- Reimers, F. (2003). *La buena enseñanza y éxito escolar de los estudiantes*. México: SEP
- Rodriguez, R. M. (2004). "Atención a la diversidad cultural en la escuela: propuesta de intervención socioeducativa". En *Educación y Futuro*, (No.10), 37-47.
- Roderick, M. (1993). *The Path to Dropping Out. Evidence for Intervention*. Westport: Auburn House.
- Sacristán, G. J. (1998). *El curriculum. Una reflexión sobre la práctica*. Madrid. Editorial Morata.
- Santrock, J. W. (2004). *Adolescencia. Psicología del Desarrollo*, (9ª Ed) España: Mc Graw Hill.
- Secretaría de Salud, Consejo Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Salud Pública (2008), *Encuesta Nacional de Adicciones 2008*. México: SESA.
- Seidman, E.; Aber, J. L.; French, S. E. (2000). "Restructuring the transitions to middle/junior high school: A strengths-based approach to the organization of schooling". En K. Maton; C. Schellenbach; B. Leadbeater; A. Solarz (eds.), *Investing in children, families, and communities: Strengths-based research and policy*. Washington: American Psychological Association.
- Schulenberg, J.; Bachman, J.; O'Malley, P.; Johnston, L. (1994). "High school educational success and subsequent substance use: A panel analysis following adolescents into young adulthood". En *Health Social Behaviour*, 35-45
- Sociedad Mexicana de Psicología (2002). *Código ético del Psicólogo*. México: Trillas.
- Sommer, B.; Sommer, R. (2001). *La investigación del comportamiento. Una guía práctica con técnicas y herramientas*. México: Oxford University Press.
- Stake R. E. (1998). *Investigación con estudio de caso*. Madrid: Morata.
- Strauss, A.; Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research. Techniques and procedures of developing Grounded Theory*. (2da edición). California: Sage.
- Taylor, S.; Bodgan, R. (1990). *Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Vélez, T. (2007). “Éxito escolar en el nivel medio superior: una mirada desde los jóvenes”. En *Tiempo de educar*. México, No. 016, (Vol. 8), julio-diciembre, Universidad Autónoma de México Toluca, 245-273.

Yin, R. (2003). *Applications of case study research*. (2da edición). California:Sage.

Woolfolk, A. (1999). *Psicología Educativa*. México: Prentice Hall.

Anexos

Anexo 1. Guía para revisión de archivo clínico

Guía para revisión de archivo clínico

Sera candidato para la investigación si se cubre el rango de edad de 16 a 21 años

Fecha: _____ Sexo: M H Edad: _____
 Nacionalidad: _____
 Ocupación: _____ Estado civil: _____

Historia laboral

	si	no
Desempleado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Empleo estable (más de 6 meses)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Empleo ocasional (menos de 6 meses)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Escolaridad

	si	no	
Asiste actualmente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Grado escolar: _____
Terminó el grado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Expulsión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
¿Deserto en la escuela?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

Aprovechamiento escolar

<input type="checkbox"/>	Promedio (8.0)
<input type="checkbox"/>	Inferior al promedio(>6.0-7.0)
<input type="checkbox"/>	Superior al promedio(>9.0)

Problemas o alteraciones asociados al consumo de drogas

<input type="checkbox"/>	Problemas escolares _____	<input type="checkbox"/>	Problemas económicos _____
<input type="checkbox"/>	Problemas familiares _____	<input type="checkbox"/>	Problemas psicológicos _____
<input type="checkbox"/>	Problemas laborales _____	<input type="checkbox"/>	otros: _____
<input type="checkbox"/>	Problemas legales _____		

Antecedentes familiares (Significativos en relación al consumo)

Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Drogas (uso/dependencia)

Consumo de sustancias

Sustancia		Edad de inicio	Frecuencia	Vía de admn.	Abstinencia
Tabaco	cigarrillos				
	otra presentación				
Bebidas alcohólicas					
Cannabis	Marihuana				
	Hachís				
Cocaína	Polvo blanco				
	Crack				
	otra presentación				
Inhalables	Solventes				
	Removedores				
	Esmaltes				
	Pegamentos				
	Pintura				
	Gasolina				
	Combustibles				
	otra presentación				
Estimulantes	Anfetamina				
	Anorexígenos				
	Metanfetamina				
	otra presentación				
Drogas diseño	MDMA(éxtasis)				
	otra presentación				
Drogas alucinógenas	LSD				
	Plantas alucinógenas				
	PCP				
	Ketamina				
	otra presentación				

Condiciones de la solicitud del tratamiento

- Por iniciativa propia
- Por condicionamiento o recomendación familiar
- Por condicionamiento o recomendación escolar
- Por condicionamiento o recomendación legal
- Por condicionamiento o recomendación laboral
- Por indicación o recomendación médica

Su estado de salud es bueno. sí no

Observaciones: _____

Anexo 2. Guía de entrevista para Jóvenes

Trayectoria escolar

Experiencias frente a la escuela

Relación escuela – profesores – compañeros

Éxito escolar

Concepto de éxito escolar en adolescentes drogodependientes

Logros académicos

Estímulos para seguir estudiando

Expectativas escolares

Fracaso escolar

Concepto de fracaso escolar en adolescentes drogodependientes

Conductas antisociales

¿Qué fracasos has tenido dentro de tu vida escolar?

Razones para abandonar estudios

Problemas del escolar

Relación con drogas

Historia del consumo

Pertenencia a grupos (pandillas)

Problema en la escuela por el consumo de drogas

Anexo 3. Carta de consentimiento informado

Adriana Salcedo Gaspar

Liliana Álvarez Pérez

Yared Escutia Olivares

Fecha: _____

La presente investigación se realizará mediante estudios de caso, donde el objetivo general es analizar las experiencias de éxito y/o fracaso escolar en jóvenes a través de entrevistas a usuarios o ex-usuarios del Centro de Integración Juvenil.

Se le invita al joven a formar parte de la muestra, que tiene ciertos criterios de exclusividad. Las entrevistas serán grabadas y sus registros se mantendrán en privacidad (sólo el investigador y el Centro de Integración Juvenil tendrán acceso a la información que el participante proporcione).

La participación será voluntaria y anónima, por lo tanto su nombre y otros datos personales no aparecerán cuando los resultados del sistema sean interpretados para su análisis.

Agradeceremos su interés y apoyo para la investigación.

“Manifiesto mi deseo de colaborar en esta investigación y estoy de acuerdo con los términos establecidos en esta carta de consentimiento informado.”

Nombre y firma del joven: _____

Original: Investigadoras.

Copia 1. Centro de Integración Juvenil.

Copia 2. Joven.

Anexo 4. Carta de consentimiento informado menor de edad

Adriana Salcedo Gaspar

Liliana Álvarez Pérez

Yared Escutia Olivares

Fecha: _____

La presente investigación se realizará mediante estudios de caso, donde el objetivo general es analizar las experiencias de éxito y fracaso escolar en jóvenes a través de entrevistas a usuarios o ex-usuarios del Centro de Integración Juvenil.

Se le invita al joven a formar parte de la muestra, que tiene ciertos criterios de exclusividad. Las entrevistas serán grabadas y sus registros se mantendrán en privacidad (sólo el investigador y el Centro de Integración Juvenil tendrán acceso a la información que el participante proporcione).

La participación será voluntaria y anónima, por lo tanto su nombre y otros datos personales no aparecerán cuando los resultados del sistema sean interpretados para su análisis.

La participación del joven en esta etapa de la investigación es voluntaria; si usted permite que su hijo figure en la misma.

Agradeceremos su interés y apoyo para la investigación.

<p>“Por medio de la presente doy consentimiento para que mi hijo(a): _____ participe en las entrevistas dentro del marco de dicha investigación.”</p> <p>Nombre y firma del padre o tutor: _____</p>
--

<p>“Manifiesto mi deseo de colaborar en esta investigación y estoy de acuerdo con los términos establecidos en esta carta de consentimiento informado.”</p> <p>Nombre y firma del joven: _____</p>
--

Original: Investigadoras. Copia 1. Centro de Integración Juvenil. Copia 2. Joven.